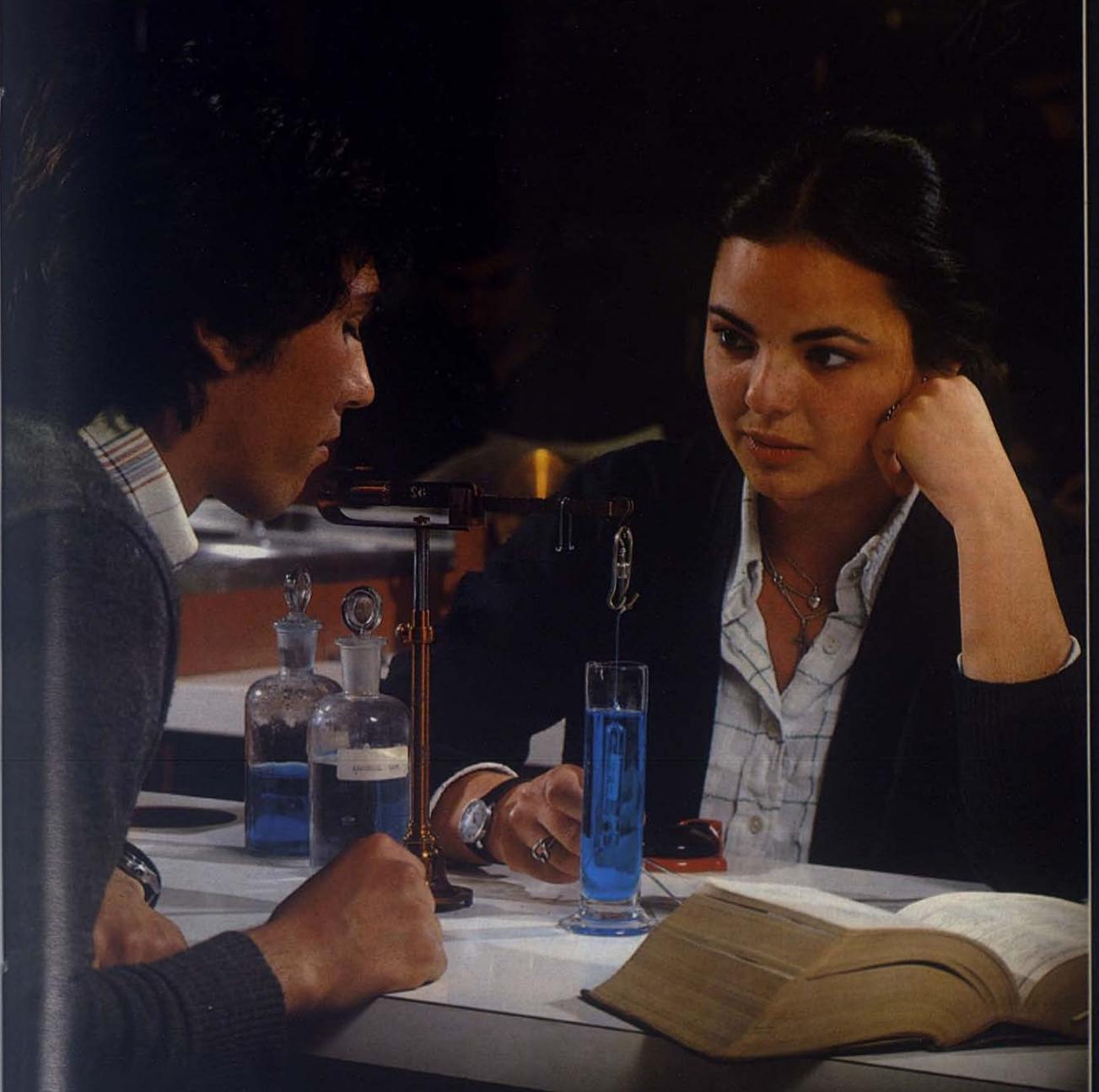


NOVIEMBRE
1984

**Un Proyecto
de Pastoral
Juvenil**



BOLETIN
SALESIANO
REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA

Contamos Contigo

Mis queridos amigos Juanito y Mari: Me contáis vuestras experiencias, vuestras alegrías y vuestros pequeños desengaños en el descubrimiento de las cosas y de los hombres. Juanito me expresa lo que disfruta viendo el programa de los Pitufos. No sé por qué, pero me dice que se identifica con muchos de ellos. “¡Odio la violencia!” “¡Odio el aburrimiento!” “¡Odio el odio!”, son ya expresiones normales para él. Lo peor es que diga también “¡Odio el cole!” y “¡Odio el levantarse temprano!” Y, sin em-

- Es que mi papá es un carroza.
- Es que no se fían de nosotros.
- Es que se creen que todavía somos unos niños...

¡A mucha honra, Mari! ¡Ay!, yo estoy ya pensando en la tristeza que me va a dar el día en que dejéis de ser niños. El niño que hay en vosotros se va quedando atrás conforme vais siendo mayores. ¡No seáis tontos! ¡Vivid con gozo la edad más bella de la vida! Ya tendréis tiempo de sentir la nostalgia de estos años.

- Pero es que los mayores tienen

de tal manera en sus ojos que está quejándose todo el día y se pasa las noches enteras gritando.

Don Bosco lo bendijo, le dio a besar una medalla de María Auxiliadora y luego le preguntó:

- ¿Sientes algún dolor?

- Ninguno -respondió el muchacho.

- ¿Cómo? ¿Ahora vas a decir que ninguno? -intervino la madre.

- ¿Te duelen todavía los ojos? -preguntó de nuevo el Santo.

- No, nada.

- Sí que te duelen -replicó la madre un tanto molesta-. No aguanta la luz y está siempre quejándose.

- ¿Ves algo? -le dijo el Padre arrancándole el pañuelo de los ojos.

- Sí, perfectamente -respondió el joven asomándose a la ventana y escapando de la madre.

- ¿Conque puedes mirar la luz?

- ¡Ya lo creo que sí!

La madre no sabía qué hacer ni qué decir. Estaba nerviosa. Temía quedar por embustera. Cada respuesta de su hijo la enfurecía más y estuvo a punto de darle un par de bofetadas. Don Bosco tuvo que sosegarla:

- Pero, vamos a ver, ¿usted quiere que su hijo se cure o no?

El muchacho, en cambio, lleno de júbilo, reía y miraba asombrado por todas partes como preguntando por qué tenían que creer más a su madre que a él. ¡Estaba perfectamente curado!

- Este Don Bosco sí que entendía bien a los jóvenes.

- Así, así deberían ser todos los mayores.

Bien, amigos; pero no olvidéis que hemos de ser razonables con todos. Que lo que no importa es ganar las tres perrillas, como se decía antes, sino el amor. Y que el que más razón tiene es el que más ama, aunque pierda; y que...

- Vaya, está bien perder una vez; pero no siempre.

Bueno, Juanito, yo me doy por vencido, para que veas que alguna vez también sabemos perder. ¡Desde ahora, todos contaremos contigo!

Recibid el abrazo más grande de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL



DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

bargo, le gustaría ser el pitufo Soñador o el Filósofo o el Ingeniero...

Mari, en cambio, me comunica su júbilo porque ya sabe interpretar al piano las primeras lecciones de Bela Bartock, ¡nada menos!, y que ha disfrutado como nunca leyendo El Principito. Esto quiere decir que vais desarrollando vuestra persona y que vais adquiriendo una sensibilidad por la que sentís el gozo de vivir y de hacer cosas.

Ah, pero también me comunicáis vuestros disgustos. Juanito protestó el otro día porque no le dejaron ir con unos amigos a Estocolmo.

que contar con nosotros.

- Siempre hacen las cosas sin decirnos nada. “Hoy tenemos que ir al campo; mañana, al cole; pasado mañana, a la luna...”

- ¡Ya nos estamos hartando de ser niños!

Esto me recuerda lo que le pasó un día a Don Bosco con un chico enfermo de la vista. Oíd, si os parece.

“El muchacho, de unos dieciséis años, iba con los ojos vendados. De la mano de su madre, entró en el despacho del Santo.

“Desde hace mucho tiempo -comenzó la madre-, este hijo mío sufre

Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
José Sánchez; Blas Calejero;
Antonio García Vera; Rafael Moreno
Moreno; Carmen González; Javier Ar-
luch; Argentina Sánchez Romo.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
28028 MADRID

Depósito Legal: M. 3.044-1958

Imprime:
Inst. Politécnico Salesianos-Atocha
(Con censura eclesiástica)

**El Boletín Salesiano
se envía gratis
a la Familia Salesiana
a sus bienhechores
y amigos.
Y se sostiene
con los donativos
de sus lectores.**

EN ESTE NUMERO

Un proyecto de Pastoral Juvenil	1
El reto de la educación Proyecto Catequista	2
Todo un presidente entre los jóvenes	4
Un verano con los chicos de Puebla de la Cal- zada	8
Una taumaturga de nues- tro siglo	10
El árbol de las vocacio- nes	12
Los dos primeros salesi- anos de Guinea Ecu- atorial	16
Cómo se comenzó a es- cribir de los Salesia- nos en España	18
Por qué fuimos expulsa- dos de Nicaragua	24
Aquí, Ecuador	26
Noticias	28
Nuestra gratitud	30
Fueron a la casa del Pa- dre	31
Becas para las vocacio- nes salesianas	32

NUESTRA PORTADA

COLEGIO SALESIANO DE
CORDOBA: Uno de los gabi-
netes. Los jóvenes ya no acu-
den a nuestros colegios sólo
para estudiar. La educación
implica una maduración de la
vida cristiana. «Enseñar, nos
dice el Papa, significa no sólo
transmitir lo que sabemos, sino
también revelar quiénes somos
al vivir nuestro credo».

Foto.—José Luis Mena.

UN PROYECTO DE PASTORAL JUVENIL

● *Acaba de salir el último tomo de la obra «Proyecto de Pastoral Juvenil en línea catecumenal». Doce volúmenes en los que se nos traza un itinerario de la fe para los chicos en sus diferentes ciclos vitales: preadolescentes, adolescentes y jóvenes. Y con toda una gama escalonada y graduada para reuniones formativas semanales, encuentros trimestrales, convivencias y cursillos. Es abundante y selecto el material acumulado en estos doce libros, prácticos y nacidos de la experiencia. Pero lo más importante no es la materialidad del texto, ese enorme esfuerzo editorial que suponen estas publicaciones. Lo más bello es que se sigue, que se aplica a la realidad de nuestros jóvenes: en centros salesianos, en parroquias y en otros numerosos institutos religiosos.*

Esto nos hace pensar en esa otra realidad de jóvenes cristianos comprometidos, dispuestos a comprometerse, que están ejercitándose día tras día, semana tras semana, año tras año de ser cristianos. No tratan sólo de aprender, sino de ser. Era Montaigne el que decía: «Antes que tener una cabeza llena, es más importante tenerla bien hecha». Estos jóvenes, que anhelan madurar la fe para madurar en plenitud el hombre que se está haciendo en ellos, merecen nuestro «bravo». Adelante en ese itinerario de ejercicio lento y seguro para encarnar en el hombre la fe cristiana.

● *Pero, al mismo tiempo, son muchos los educadores empujados en este proyecto de pastoral juvenil. Día tras día y año tras año siguen a sus muchachos en esa lucha hermosa de realizar y consolidar el Evangelio en la vida. No es tarea fácil. El Papa nos dirá en una de las páginas de este número: «Pocos retos son tan exaltantes y gratificantes como la instrucción y la guía de los jóvenes, y pocos tan difíciles». Por lo que significa, y por lo que exige. No cabe duda que, para estos educadores, habrá días oscuros y días luminosos en una labor como ésta. Otro «bravo» para estos educadores y maestros, por su entusiasmo juvenil, por su tesón. Ellos han sido los primeros en creer en los jóvenes como en la mejor tierra para sembrar y cuidar la fe. Dichosos ellos que han creído, porque verán cumplida su esperanza.*

● *«Se necesita tiempo para creer en Jesús», se nos dirá también en este número. La fe es un don del Espíritu, pero es necesario hacerla crecer y madurar. Es un proceso. Y más si se trata de hacerla vida. Quizás hemos de confesar que nos ha preocupado más la ortodoxia de la verdad dicha que hecha. Ojalá podamos darnos personalmente un «bravo» diario porque cada día seguimos nuestro itinerario propio de pastoral también juvenil y en línea catecumenal. Porque todos necesitamos tiempo para creer en Jesús. Un tiempo que consiste en un ejercicio continuado de llevar a la vida la fe hasta lograr la madurez del cristiano. Conque un «bravo», sí; pero sólo a los que lo intenten.*

EL RETO DE LA EDUCACION

Del discurso del Papa a los educadores católicos.

El pasado 12 de septiembre se reunió el Santo Padre en la Catedral de San Juan de Canadá con unos 2.200 educadores católicos, y, entre otras cosas, les dijo estas ideas que hemos subrayado.

TAREA IMPORTANTISIMA

● «Es un privilegio y una alegría participar en una reunión de educadores, hablar a quienes desarrollan uno de los cometidos más importantes de la Iglesia y de la sociedad. La misión del maestro y de la escuela es un encargo sagrado confiado a los maestros por los padres y por las familias. Como educadores católicos habéis aceptado una responsabilidad especial. Estos padres y estas familias han depositado en vosotros su valiosa confianza.

● Pocos retos son tan exaltantes y gratificantes como la instrucción y la guía de los jóvenes, y pocos tan difíciles. Un maestro y un sistema escolar, al tiempo que tratan de adaptarse continuamente a lo nuevo, deben afirmar y salvaguardar el significado y la importancia de los valores permanentes. Los educadores deben estar prontos a recoger con decisión el reto de asegurar un tipo de educación, cuyo programa esté inspirado más en la búsqueda de la sabiduría que en la acumulación de conocimientos.

● Siempre ha sido difícil ser cristiano, y todavía más difícil ser un maestro coherente cristiano, especialmente si el maestro está llamado a dar testimonio en el seno de un sistema secularizado. Para impulsar a vuestros alumnos a crecer en este momento histórico en la fe y en el amor, **debeis ser conscientes de las presiones que se ejercen sobre ellos y, al mismo tiempo, respetar las etapas naturales de su crecimiento hasta la madurez.**

ENSEÑAR ES REVELAR COMO VIVIMOS

● Por medio de vosotros, como a través de una ventana luminosa en un día de sol, los estudiantes deben llegar a ver y a conocer la riqueza y la alegría de una vida vivida coherentemente con su enseñanza, en respuesta al desafío de sus exigencias. Enseñar significa no sólo transmitir lo que sabemos, sino también revelar quiénes somos al vivir nuestro credo.

En general, los estudiantes de todo el mundo repiten hoy a sus maestros católicos las palabras dirigidas al apóstol Felipe: «**Queremos ver a Jesús**». Este es, en verdad, un compromiso de vida para el maestro católico: **Mostrar a Jesús a los jóvenes.**

EDUCACION LIBERADORA

● Como maestros y educadores tomáis parte en el anuncio de la palabra al servicio de la verdad. Pretendéis liberar la mente y el espíritu de aquéllos a los que enseñáis, llevándoles a la madurez en la fe, en el conocimiento y en la comprensión. Al ofrecer a vuestros alumnos la verdad de Cristo les ayudáis igualmente a experimentar su libertad. **Vosotros estáis llamados a difundir la verdad liberadora de Cristo.**

● Hoy los jóvenes en todas partes se sienten apremiados por fuertes y opuestas invitaciones a la atención y a la obediencia. De todo el mundo

llegan todos los días mensajes de conflictos y hostilidades, de codicia y de injusticia, de pobreza y de desesperación. En medio de estos tumultos, los jóvenes aspiran a encontrar valores sólidos y permanentes que pueden dar significado y finalidad a su vida. Buscan una dirección de marcha, una meta que dé sentido y finalidad a su vida.

● Nadie podrá jamás ocupar vuestro puesto. Ningún otro tendrá jamás la oportunidad que tenéis vosotros de acompañar a los estudiantes en la búsqueda de la verdad, de infundir en ellos la sed por la justicia y la comprensión del amor de Dios, de conducirlos con paciencia y amor en su camino de fe.

CONJUNCION DE MAESTROS Y PADRES

● Hoy los jóvenes tienen hambre de verdad y de justicia porque tienen hambre de Dios. Responder a este ardiente deseo es el supremo deber del educador cristiano. En colaboración con los padres, que tienen mayor responsabilidad en la educación de sus hijos, el maestro está llamado a representar, de forma coherente e inteligente, la presencia de Dios en el mundo.

Maestros y padres deben trabajar a fondo para conseguir una espiritualidad madura en su propia vida, una fuerza y solidez de fe que pueda resistir al asalto de valores en conflicto, tanto en el hogar como en la escuela.

LOS PADRES TIENEN DERECHO DE ELEGIR ESCUELA PARA SUS HIJOS

● Las escuelas católicas pueden facilitar a los jóvenes profundizaciones e incentivos espirituales, de los que existe una fuerte necesidad en un mundo materialista y confuso. Las escuelas católicas hablan del significado de la vida, de los valores y de la fe, que construyen una vida plena de significado.

● De la misma forma que el individualismo conduce con frecuencia a la alienación, las escuelas católicas deben construir y reforzar un sentido de comunidad, de apertura social y de aceptación de la diferencia y de la diversidad en las sociedades pluralistas.

● Según el espíritu del Evangelio y su opción por los pobres, las escuelas católicas dirigirán su atención de forma particular a los más necesitados.

● Todos los hombres y mujeres y todos los niños tienen un derecho a la educación. Estrechamente vinculado a este derecho a la educación está el derecho de los padres, de las familias, a elegir, de acuerdo con sus convicciones, el tipo de educación y el modelo de escuela que desean para sus hijos. Igualmente correlativo es el no menos sagrado derecho de libertad de religión.

Este derecho implica que los padres tengan una posibilidad real de elegir, sin inoportunas cargas financieras, las escuelas y los sistemas educativos apropiados para sus hijos.

● La sociedad está llamada a subvencionar y a sostener con dinero público aquellos modelos de escuela que responden a las más profundas aspiraciones de sus ciudadanos. El papel del Estado moderno consiste en responder a estas expectativas dentro de los límites del bien común.

● Un Estado debe fomentar la armonía y una situación pluralista. Ignorar esta diversidad y las legítimas aspiraciones del pueblo en el seno de los diversos grupos significaría negar a los padres un derecho fundamental. Así pues, los Gobiernos tienen la responsabilidad de garantizar la libertad de las comunidades eclesiales, de contar con servicios educativos adecuados, con todo lo que dicha libertad implica: formación de los maestros, edificios, fondos para la investigación, financiación, etc.

Dios fuera de la puerta de la escuela.

● Queridos maestros y padres, la escuela católica está en vuestras manos. Es la imagen de vuestras convicciones. Su existencia depende de vosotros. Es uno de aquellos lugares privilegiados, juntamente con la familia y la comunidad parroquial, donde se transmite nuestra fe.

● La escuela católica es un esfuerzo continuo, que no puede tener éxito sin la cooperación de todos los que están implicados en ella: los estudiantes, los padres, los



NO CERREMOS A DIOS LA PUERTA DE LA ESCUELA

● En una sociedad pluralista es ciertamente un desafío asegurar servicios educativos satisfactorios para todos los ciudadanos. Al enfrentarse con este complejo reto no se debe ignorar la centralidad de Dios en la visión de la vida propia de los creyentes. Un sistema escolar totalmente laico, no sería una forma de pretender satisfacer estas expectativas. No podemos dejar a

maestros, los directores y los pastores.

● Nuestro mundo busca un nuevo sentido de plenitud y coherencia. Una escuela católica por medio del ministerio de los maestros católicos es un lugar privilegiado para la transmisión de una visión del mundo enraizada en el significado de la creación y de la redención. Vosotros estáis llamados a crear estas escuelas que transmitan los valores que deseáis entregar a quienes vengan detrás de vosotros. Y recordad que es siempre Cristo el que dice: «Id y enseñad».

PROYECTO CATEQUISTA

NUEVA REVISTA PARA ANIMADORES DE LA FE

Conversación con ALVARO GINEL

Está en puertas esta nueva revista de la Central Catequística Salesiana. Es una noticia estupenda para la Familia de don Bosco en nuestra patria, una de las noticias más bonitas del año. Eso que el calendario ha sido pródigo en proporcionarnos bastantes alegrías. También el nacimiento de proyecto CATEQUISTA.

Converso con Alvaro Ginel, el director de la revista. Alvaro es un joven salesiano de sólida formación catequística en París, en Roma y en Madrid. Tiene publicados varios libros y es profesor del Centro de Estudios Teológicos de la Inspectoría Salesiana de Madrid. Con indecible gozo toma ahora el timón de esta revista, ayudado por un formidable equipo de catequetas y amigos. Y enseña el llevar su espíritu a los numerosos catequistas esparcidos por todo el ruedo ibérico. Le agradecemos estos momentos de conversación para nuestros lectores.

—Alvaro, dínos en pocas palabras cómo nació y qué es proyecto CATEQUISTA.

—En septiembre de 1983 nos reunimos en la CCS un grupo de profesores de catequística. Allí vimos la necesidad de una revista para catequistas, ágil, sencilla y práctica, que indicase con claridad qué tiene que ser el catequista y qué tiene que hacer en su tarea.

—Habéis sido rapidísimos del dicho al hecho.

—Sí, pero la cosa está pensada y bien pensada. Creemos que la realidad española de los catequistas es una tarea grande que merece la pena servir. Algunos hablan de que en España hay como unos 300.000 catequistas, muchos de ellos jóvenes.

—Y cuántos habrá que sólo tienen buena voluntad, pero una formación deficiente, tanto teológica como catequística.

—Ello es fuente de preocupación. En estos momentos,



Alvaro Ginel.

la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis está elaborando un documento sobre la formación de los catequistas. Todo parece indicar que podemos aportar un buen servicio a la Iglesia española con esta publicación dirigida a los catequistas.

—Y la alegría de poder

prestar este servicio tan típicamente salesiano.

—Don Juan Vecchi, el consejero de la Pastoral Juvenil, nos ha manifestado repetidas veces que la Congregación en España debería tomar la iniciativa de lanzar a la Iglesia española una revista de Catequesis. Creo que el abanico de las publicaciones españolas está suficientemente cubierto en el campo de la reflexión catequética con revistas como «Actualidad Catequética», «Sínite», «Teología y catequesis», «Sal terrae». Pero nos falta una revista que se dirija especialmente a los catequistas de base.

—¿No acaban de sacar los salesianos de Italia algo parecido en la publicación «Dossier Catechista»?

—Eso puede ser la señal de la oportunidad de una publicación semejante entre nosotros. Además, ahí tenemos a las revistas francesas que tienen una perspectiva similar:

«Iniciales» y «Catechistes et Parents».

OBJETIVOS, CRITERIOS, ESTILO

Hablamos ahora acerca de los objetivos, criterios y estilo de una revista que empieza y desea hacerlo con buen pie. Alvaro tiene las ideas muy claras. «Nuestros objetivos, dice, se expresan en estos tres verbos: **ofrecer, promover y abrir horizontes**. Hemos de **ofrecer** elementos de capacitación a nivel de reflexión teológica y eclesial. Hemos de **promover** una seria metodología catequística en fidelidad al sujeto y a la tradición eclesial. Hemos de **abrir el horizonte** de posibilidades mediante unas realidades complementarias al acto catequístico».

—Aunque sea una sencilla enumeración, dínos qué criterios han de regir esta nueva revista.

—También muy claros:

- **Eclesialidad**, que equivale a estar en comunión con las preocupaciones de la Jerarquía Española, con sus documentos y su magisterio.

- **Creatividad**, o libertad seria y responsable para proponer caminos nuevos a la catequesis en un momento de cambio y consolidación.

- **Experiencia reflexionada** que, pienso, consiste en ofrecer más una experiencia que unos experimentos de otros.

- **Convergencia de otras disciplinas**, teniendo en cuenta que el acto catequístico es el punto de convergencia o cruce de muchas ciencias.

- **Cercanía**, permaneciendo siempre a nivel sencillo, sin caer en la tentación de una catequesis para catequetas, sino para catequistas.

Alvaro se queda con el deseo de hablar más. Dice la pa-

labra «sintonía» o valoración del momento concreto que viva la catequesis en la Iglesia española, para aportar una palabra de luz.

—¿Vais a ser valientes?

—No nos faltará ánimo. La revista no es mía, sino de todo un equipo muy entusiasta. Si te refieres a otra cosa, naturalmente que valorizaremos aquellos elementos que den una imagen más clara de lo que es la Iglesia del Vaticano II. También potenciaremos las experiencias que traduzcan mejor la marcha de la Iglesia en nuestro mundo actual.

—Es muy importante el estilo de la revista. Háblanos de él.

—Mira, lo que me interesa subrayar es que estas páginas las escribe un grupo. **Todos somos autores de la revista**.

Alvaro repite y resalta la frase. Quiere decir que la revista

no es de una sola persona. Y sigue:

—Tres cosas. Primera, el grupo de autores se reúne, señala y aprueba los puntos a tratar en cada sección. El que escribe un artículo, lo lee y el grupo lo corrige. Queremos hacer una experiencia de lo que es catequesis: en el grupo se vive y se confronta y se expresa la propia experiencia de fe.

Segunda, la revista constará de varias secciones. Cada sección la animará un mismo autor todo el año, tratando ocho temas. Con esto, un lector podrá encontrarse durante ese tiempo con un mismo escritor. De esta manera será más fácil crear el clima «lector-autor». Los lectores sabrán de antemano qué es lo que van a encontrar.

Y tercera, cada artículo tendrá una aplicación práctica. El catequista podrá así experi-

CATEQUISTA, una misión en la Iglesia



Es preciso sentir la cercanía con los muchachos para comunicar y comunicarse.

mentar y realizar una sugerencia o actividad. La revista no sólo informa, sino que forma para la práctica.

HABLEMOS DEL CONTENIDO

—Has dicho que la revista tendrá varias secciones. Háblanos de ellas.

—Queremos que en sus páginas haya algo de lo que creemos es el abanico de materias que abarca toda la formación del catequista. Por eso, **cada número ofrecerá**

cerá a otras revistas extranjeras?

—La revista procurará su propia originalidad. No obstante, tendrá en cuenta otros modelos extranjeros, tanto en sus niveles ilustrativos como en sus contenidos. Nos sentimos próximos a la revista italiana «Dossier Catechista» y a las francesas «Iniciales» y «Catechistes et Parents».

—Naturalmente, será periódica: ¿cuántos números al año?

—La revista aparecerá ocho meses al año, durante el curso escolar, es decir, de oc-

na, sobre todo, a través de las Delegaciones de Pastoral.

—Supongo que habrá otros cauces de diálogo con otras instituciones.

—Naturalmente, y en la medida en que se respeten la finalidad, objetivos y criterios que la revista se propone.

DINOS, ¿COMO VA LA CATEQUESIS EN ESPAÑA?

El lanzamiento de una revista de este tipo nos lleva directamente a la pregunta: ¿Cómo va nuestra catequesis?

—Es un tema muy largo. Pero conviene precisar siquiera unas cuantas ideas. Hoy por hoy, la catequesis en nuestra patria es una de las acciones eclesiales más fuertes. Congrega a mucha gente y empeña a muchos cristianos.

—¿Es una realidad eso de que no sólo somos «creedores», sino «creadores»?

—Estamos llegando a ser autónomos, si no exportadores. Hace unos años vivíamos de lo que nos llegaba de fuera. Hoy nos abastecemos. La experiencia catequética española ya empieza a tenerse en cuenta fuera de nuestro país.

El último documento episcopal, «La catequesis de la comunidad», recoge y orienta lo que ha sido el movimiento catequético español en una línea amplia de reflexión. Por otra parte, es impresionante la cantidad de «pequeñas» reflexiones que se están haciendo en parroquias y grupos. En una palabra, es muy importante el quehacer catequístico.

—Vamos a ver, a mí me da la sensación de que ciframos la catequesis en algo muy coyuntural de la vida, como una primera comunión o la misma confirmación. Después, parece que es algo que no interesa.

—Sí que tienes razón. Hemos de pasar de lo meramente coyuntural a una catequesis



un poco de todo. El destinatario siempre encontrará algo que le irá bien. Más concretamente tendrá páginas en que se hable de la identidad del catequista. «Esta es nuestra fe» tratará de la formación teológica; «Sabemos hacer» será la sección metodológica; «Aprendemos a orar» tendrá el sentido de una verdadera escuela de oración; «Otros caminos» ofrecerán modos de creatividad. Habrá un póster central, etc.

—Estamos hablando mucho de creatividad. ¿Será del todo original este proyecto CATEQUISTA? ¿No se pare-

tubre a mayo. Queremos que aparezca el 15 de cada mes.

—¿Y quién promueve la revista?

—La revista es propiedad de la Central Catequística Salesiana de Madrid. Es la editorial fundadora y sostenedora, última responsable del pensamiento y de la gestión de la misma.

—Claro que así hay ya un camino abierto.

—La CCS busca cauces de diálogo y comunicación para que la revista lleve las preocupaciones catequísticas que promueve la Familia Salesia-

que se prolonga en el tiempo. Y esto viene de la necesidad de la misma sociedad en que vivimos. Yo lo expresaría con esta frase: «Se necesita tiempo para creer en Jesús». La fe no es sólo cuestión de enseñanza, sino de vida. Requiere un proceso que hoy, por desgracia, no se da ni en las mismas familias cristianas.

Y los catequistas, ¿se dan cuenta de su misión?

—Tenemos muchos catequistas que van a la catequesis a hacer algo por los demás, pero no se sienten **vocacionados**. No es para ellos una **misión** o un **ministerio**. A veces, ellos mismos dudan y consideran como una experiencia el hecho de ser catequistas, a ver si se aclaran ellos. Es urgente la preparación teológica y metodológica. Por eso, nuestra respuesta. También los obispos preparan un documento sobre la formación del catequista.

La conversación con Alvaro se hace densa. Los proble-

mas se engarzan y las ideas fluyen eléctricas. ¿Y los Salesianos?, le pregunto, ¿le damos a nuestra obra educativa esa dimensión evangelizadora y catequética? Alvaro queda pensativo y me responde despacio:

—Yo creo que los Salesianos pesamos hoy en España. Hay movimientos muy fuertes en los que la acción catequética es intensa y verdadera. Piensa en Barcelona, en Córdoba, en León, en Valencia, en Madrid... Por otra parte, la Congregación es muy conocida y apreciada a través de sus publicaciones catequéticas. Ahí están las colecciones de Estudios catequéticos, catequistas en formación, el Proyecto educativo en línea catecumenal, enormemente seguido. En niveles teóricos ofrecemos reflexión y materiales, prácticos y asequibles a todos.

* * *

—Y ahora, la revista. Creo que hay en ella una gran iluminación.

—Esa es la realidad, nuestro sueño.

—Así lo deseamos. Que este **proyecto Catequista** tenga éxito y acogida, que salga con buen pie y camine en longitud, en anchura y en profundidad.

Si me permites, Alvaro, cerramos nuestra conversación con las palabras luminosas con que termina tu libro «Catequistas para una catequesis de significación». Las leo despacio:

«Mirar hacia el futuro y ayudar a otros a mirar nos pide que tengamos un gran ejercicio, una gran familiaridad en esta perspectiva. Así, cuando alguien nos pregunte, enormemente seguidos, le podremos decir que de tanto mirar a la luz y caminar hacia ella, nuestros ojos tienen más luz y nuestros pasos son luminosos».

—Eso suena bien, me dice.

—Así va a sonar nuestra revista. Ya lo verás.

La catequesis es algo más que una enseñanza, es un aprendizaje a vivir y a crecer en la fe.

RAFAEL ALFARO



GRUPO SCOUT «JUAN BOSCO»

• Un poco de historia

El Grupo Scout «Juan Bosco» inició sus actividades hace 4 años, tiene sus locales en el Instituto Politécnico Escuela Profesionales Salesianas de Sarriá, y está afiliado al Movimiento Scout Católico (mSc).

Han sido unos años de una vivencia tanto por los monitores, como por los chicos scouts y chicas guías, de un escultismo que ya forma parte de la vida de las Escuelas, por una influencia indirecta de aquellas reuniones en los locales los sábados, salidas, consejos de grupo, patrullas, promesas, trabajos de equipo, fuegos de campo, Acampadas de Pascua, Campamentos de Verano, y otras muchas actividades. Y esto es bueno de recordar por todo lo que de positivo tiene una convivencia y un compromiso adquirido en una educación del tiempo libre como es el escultismo.

• Una fecha memorable

El pasado mes de junio nuestros locales e instalaciones se vestían de gala para recibir la visita del muy hono-



TODO UN PRESIDENTE ENTRE LOS JOVENES

rable señor Jordi PUJOL i SOLEY, presidente de la Generalitat de Catalunya, ya hacía más de un año desde que recibimos su carta, donde nos prometía una visita al Grupo. Unos locales que poco a poco hemos hecho que sean más agradables y acogedores, tanto para los Pioneros/as como para los Rangers/Guías, así como para los Lobatos/Alitas que empiezan a funcionar este curso.

Día de fiesta en el Grupo Scout, es el mejor calificativo para definir lo que fue ese día, recibimos al Muy Honorable Presidente en la puerta de nuestros locales, al lado de un pequeño campamento con tiendas e instalaciones que montamos para esta ocasión, una pequeña muestra de lo que pueden y saben hacer los

Scouts y Guías. Después de visitar los locales de los Rangers, pasamos Padres, Scouts, Guías, Jefes, al local de los Pioneros, allí hicimos llegar al Presidente unas palabras de explicación por el trabajo realizado, y del que nos queda por hacer, y de esperanza en las instituciones que nos pueden dar soporte; el Presidente nos respondió con un mensaje lleno de palabras de esperanza en el futuro, todo animándonos en el trabajo a hacer, por el bien de los niños y jóvenes de Cataluña.

Después de los parlamentos le obsequiamos con un libro firmado por todos los miembros del Grupo Scout, el libro «Quiénes somos», resumen del método scout, historia y hechos de lo que ha sido y es el «Movimiento Scout Ca-

Todo un presidente entre los jóvenes: El muy honorable señor Jordi Pujol acepta complacientemente la invitación de los muchachos a ponerse el «foulard scout».

cia de la obra bien hecha y la fidelidad a todo aquello que nos es dado: País, Dios, el servicio a todos los hombres, y que da sentido a nuestra vida sean siempre sus inspiradores.

Jordi Pujol

3 de junio de 1984».

● Un último pensamiento

Por último me gustaría acabar compartiendo con todos los miembros de la Familia Salesiana, una inquietud, des-

tórico», también le ofrecimos un «foulard scout» con los colores de nuestro grupo, símbolo del servicio del escultismo y que nosotros en particular queremos dar a los jóvenes que llamen a nuestras puertas. El acto finalizó con la explicación de nuestras actividades, a través de fotografías y diapositivas que hemos ido recogiendo en estos años: Servicio en la visita del Santo Padre a Montserrat, Pascuas Juveniles, Congreso de Jefes-Ginesta, Campobosco-84, Campamentos de Semana Santa, Campamentos de Verano, Visita oficial del Director General de Juventud..., con un adiós y hasta otra, nos despedimos de esta ilustre e importante visita.

Dada la imposibilidad de reproducir textualmente su parlamento, reproducimos el es-

critito que firmó en el libro de visitas del Grupo Scout:

«Agradezco la acogida que me ha hecho el Grupo Scout san Juan Bosco y deseo a todos sus componentes que el espíritu de servicio, la exigen-



de mi perspectiva de educador scout. Que el asociacionismo juvenil y la educación en el tiempo libre, son un proyecto y un reto, para hacernos presentes de una manera comprometida y de servicio a los jóvenes que don Bosco nos sigue enviando.

JORDI ALARCOS
I CARBONELL

Después de dejar constancia de su visita por escrito, tuvo el detalle de leer el mensaje.





UN VERANO CON LOS CHICOS DE

PUEBLA DE LA CALZADA

Don Francisco Javier Montero, ese salesiano con más de noventa años, fue en 1950 a Puebla de la Calzada a iniciar la construcción del Colegio de los Salesianos. En aquel tiempo, conforme crecían las paredes, don Francisco solía echar una mano al párroco, sobre todo, ayudándole en las confesiones. Cierta día, después de confesar a una señora, le puso como penitencia el rezar unas cuantas avemarías a María Auxiliadora. «¿Qué es eso, padre?», le respondió extrañada la buena señora.

La primera comunidad salesiana se constituyó en 1953. Desde entonces hasta la fecha, Puebla de la Calzada se han convertido en un pueblo de alma salesiana, y la devoción a la Virgen de don Bosco ha calado hondo. Hoy, el nombre de María Auxiliadora es familiar y no suena a extraño porque ha entrado en todos los hogares. Y es que, desde pequeños, los niños aprenden a querer a la Virgen en el Colegio o en el Oratorio, como aquí nos cuenta Alfonso Moreno.

Nacido tímidamente hace unos años se va asentando y estructurando gradualmente. Ha venido funcionando normalmente en los meses de julio y agosto haciendo acoplamiento del personal salesiano para poder atenderlo. Han sido cerca de 200 muchachos de ambos sexos los que han dado vida a éste, para nosotros, primer elemento de acción salesiana entre la juventud necesitada. La asistencia, media, algo inferior, aunque pasando de los 130 en edades que oscilan de los 8 a los 17 años. El horario establecido ha sido de siete a nueve y media todos los días excepto los sábados y domingos.

Euforia al recibir los galardones. El primer premio del sorteo de la tómbola: una máquina de escribir. Cada uno está contento con su suerte.

La procedencia de los oratorianos, diversa: alumnos de nuestro Colegio, de los Colegios de la localidad, Antiguos alumnos y muchos hijos de emigrantes poblanchinos que pasan unos días de descanso con sus familiares en su patria chica.

Merecen destacarse varias cosas de este Oratorio, en primer lugar la animación por parte de un grupo de AA.AA.,

que han dado gran realce a estas jornadas veraniegas suponiendo, no obstante, un gran sacrificio para algunos. Entre ellos cabe mencionar a Lupicinio Vargas Gómez «Lupi» como cariñosamente lo llamamos, que con sus dotes de convocatoria ha llevado la casi totalidad del peso organizativo. Otro hecho destacable es la capacidad de escucha de estos muchachos. Ya



se les puede decir una palabra de orden que los centre y la reciben en silencio..., y hasta aplauden. Es el principio de la apertura hacia un mejor servicio a la juventud local. La convivencia mixta y la inserción de las chicas en las distintas actividades del Oratorio, incluso deportivas es un hecho que merece no omitir.

Punto y aparte merece hablar de ADELA Y SUS MUCHACHAS, un verdadero torrente de inspiración artística con imitación de los más modernos ballets nacionales y cuya conjunción supone una puesta a punto de las voluntades femeninas que ven en Adela un verdadero genio organizativo. El acto académico de clausura del Oratorio sólo ha constado de números musicales preparados por Adela mezclados con reparto de trofeos y medallas de la Olimpiada y Cross; impuestas por padres de Oratorianos que asistieron en gran número.

El horario normal de un día de Oratorio es el siguiente:

6'45.—Entrada y recogida de carnets. 7'00.—Salutación, con palabra de orden y avisos incluidos. 7'15.—Comienzan las competiciones de Fútbolito mayores y pequeños en el patio; damas, ajedrez, fútbolín y ping-pong en la sala de juegos, muy estimada por su aclimatación «natural» (El patio a estas horas echa «chispas»). 9'00.—Plato grande para las chicas. Partido de Fútbolito entre AZAFATAS Y TACAÑONAS que atrae la atención de los chicos que se consideran «maestros» y se ríen del fallo de las principiantes.

(Arriba): Una madre hace entrega solemne de las medallas ganadas en buena lid durante las competiciones oratorianas.

(Abajo): Carrera de relevos. No caben en el podio. El padre de un oratoriano les entrega los trofeos.

Este horario normal se ve interrumpido los martes con Ginkana, festival de juegos de habilidad o videoforum y los viernes con velada con distintas intervenciones entre las que merece mención honorífica la presencia de 60 chicas del Grupo Cristo Vive de Montijo, al mando de la incansable Laly González a quién la juventud montijana dedicará, con el tiempo, una estatua por su abnegada labor de evangelización y catequesis juvenil.

Aunque fuera de lugar es preciso hacer constar una actividad nueva: un campamento fin de semana al que asistieron 25 chicos-as a orillas del Guadiana bajo la tutela de dos familias de Oratorianos.

El día 27 de agosto tuvo lugar el día de la clausura, que se habló antes. Una gran TOMBOLA, con más de 600 regalos premiará, suerte in-

cluida, los «sacrificios» de su asistencia y triunfos en las competiciones, con la rifa final de una máquina de escribir en perfecto uso que hizo vibrar de entusiasmo a todos a la hora del sorteo.

RESUMIENDO: una obra que va abriéndose paso entre la juventud y las familias de Puebla que ven con buenos ojos que sus hijos estén controlados por algunas horas, y si por el momento no es abundante la incidencia pastoral, es grande la esperanza cara al futuro; la simiente está echada. Y sin olvidar que los jóvenes antiguos alumnos, que en su estancia en nuestros Colegios han vibrado de entusiasmo por la idea salesiana, son un puntal valiosísimo a la hora de programar nuestra pastoral.

ALFONSO MORENO



UNA TAUMATURGA DE NUESTRO SIGLO

LA SIERVA DE DIOS SOR EUSEBIA PALOMINO

Ciertamente que si sor Eusebia oyera la palabra «taumaturga» quedaría como asustada ante un vocablo totalmente desconocido. Pero la verdad es que, hace unos meses, pasó por Madrid monseñor Castillo, el arzobispo salesiano que ha dirigido la reforma del Código del Derecho Canónico. Se dirigía a Valverde del Camino sólo para visitar la tumba de la sierva de Dios y agradecerle personalmente un «milagro». Y nos lo dijo: «*Sor Eusebia es una taumaturga de nuestro siglo*». Taumaturga quiere decir que hace prodigios y milagros.

Sor Eusebia es quizás más conocida en el extranjero que en España. Sobre todo en Italia. Allí la quieren con veneración. Y allí continúa la *santica* haciendo de las suyas. El pasado 15 de septiembre se celebró con solemnidad en Valverde del Camino (Huelva) la clausura del proceso de beatificación y canonización de la sierva de Dios. Presentó el acto don Jesús Borrego, Vice-Postulador de la Causa. Después de la lectura del último documento procesal diocesano, don Luis Fiora, el Postulador, hizo una exaltación de sor Eusebia; y el obispo de Huelva, monseñor Rafael González Moralejo, tuvo las palabras conclusivas del Proceso. En el acto intervino la Coral Polifónica de Valverde y se cantó el «Te Deum» de acción de gracias.

Ofrecemos aquí, resumidos, unos apuntes de Jesús Borrego acerca de la actualidad y espiritualidad de la «Santita Salesiana».

ACTUALIDAD

En el «fenómeno» sor Eusebia —como lo han calificado los que han cuidado la publicación de su Epistolario— sorprende y admira la atracción subyugadora que ejerce su «diminuta» figura en cuantos de una o otra forma se ponen en contacto con ella. Los testimonios de «toda clase de personas» —eclesiásticas, religiosas, seglares, intelectuales, pueblo de Dios— «proclaman entusiasmados el bien espiritual que ha producido en su alma la lectura de su biografía» y de sus escritos... ¡Y ello a nivel mundial!...

La motivación básica de su



Sierva de Dios sor Eusebia Palomino.

actualidad radica, sin más, en que el Señor lo ha querido: «En esos momentos —escribió la testigo antes citada— yo no pensaba más que en lo que el Señor ha hecho de ella, y valiéndose de ella, para llevar almas a Dios»... El Señor, eligiendo a la pobre y humilde hija de Agustín Palomino y Juana Yenes, ha ratificado una vez más no excluir a nadie de las cumbres de la santidad.

Nace en Catalpino —pueblo de Salamanca de ambiente rural— con una predisposición a la alegría, que se trocará en predisposición a una particular luz interior, que, no teniendo nada que compartir con los

placeres, pudo compartir con la más negra pobreza. Dios la encaminará, sirvienta ya en temprana edad, al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, consagrando a él su breve existencia —muere con sólo 35 años— a Dios y a los hermanos, en especial adolescentes y jóvenes, en los servicios más humildes. Y en la casa de Valverde del Camino, donde transcurrían sus diez años (1925-1935) de vida religiosa, falleció el 10 de febrero de 1935.

Las Hijas de María Auxiliadora, por cierto tiempo, Valverde y un pequeño grupo de su país natal por siempre, conservaron vivo afecto y veneración a la Sierva de Dios. Durante casi medio siglo su tumba, siempre cubierta de flores frescas, ha velado el recuerdo perenne y recogido las súplicas fraternas de tantos «fieles que se encomiendan a su intercesión —aseguraba el señor obispo de Huelva en su petición para la apertura del proceso—... La fama de sus virtudes heroicas viene atrayendo a su sepulcro a muchos devotos y se han iniciado visitas de nutridas peregrinaciones».

ESPIRITUALIDAD

¿Su espiritualidad? —No es otra que la prodigada por el Evangelio, recitada en clave salesiana. Se me antoja que «su» espiritualidad puede encerrarse en el fiat mariano de la anunciación: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu Palabra», vivida en la estela de don Bosco.

Su epistolario —ya publicado en español e italiano— en la expresión del triunfo de la sencillez, de la «pequeñez»

evangélica, de la «infancia espiritual».

¿Los rasgos más salientes —o mejor, las lecciones más ricas— de «su» espiritualidad?

● Pobre del Señor

La pobreza material de su infancia, que la obligaría a

que jamás se puso zapatos antes de ser salesiana que le tuvieron que eximir hasta de la dote para poder profesar.

● Servidora

¿Constituyó sólo su sino el servir? Ella supo trocarlo en maravilloso destino. Al disponible «yo voy» salesiano, sor

LA ESCLAVITUD MARIANA

El alma que se consagra a María como esclava de amor, se reconoce muy pequeña, incapaz de llevar por sí misma ese tesoro y teme que se lo roben o que lo pierda en la mitad del camino. Y por eso busca alguien en quien pueda depositar ese tesoro. Y este alguien que ella busca es María, a quien va con toda humildad y sencillez delante de su imagen y de Jesús Sacramentado con estas o parecidas palabras: Desde hoy, Madre mía, deposito en tus manos, para siempre, el valor de mis buenas obras pasadas, presentes y futuras, dándote pleno derecho de disponer de ellas de la manera que quieras y como quieras, sin reservarme para mí ni el valor de un alfiler, teniendo sólo la dicha y la gloria de servirte como esclava de amor todos los días que me dejas en este corto destierro. (...)

SOR EUSEBIA PALOMINO

mendigar con su padre por los pueblos vecinos, es su perenne librea «la pobreza es mi librea y en ella me deleito», hasta convertir a sor Eusebia —según propia confesión repetida— en la «pobre del Señor» con todo el denso contenido bíblico encerrado en dicha expresión. Nunca se ruborizaría de su pobreza: la cantó, la vivió y la testimonió. «Alegre y juguetona» —recordará a sus padres en 1928— «resulta muy querida nuestra casita, pues en ella he pasado mi infancia. La llamo mi dulce cabaña, mi pequeño paraíso...». Debieron incluso prohibirle, ya de religiosa, que contara que había sido mendiga,

Eusebia le dio la impronta —entonces habitual en el argot religioso femenino de: ¡¡Servidora!!

Llevó el estigma de servidora, mejor que sirvienta, desde niña (en Salamanca: asilo de San Rafel, colegio de las salesianas) hasta su muerte, pues su primero y único destino como religiosa, lo anota así la crónica a su llegada a Valverde: «Hoy... llega la directora con sor Carmen y sor Eusebia Palomino: Esta última viene en calidad de cocinera al puesto de una seglar». ¡Y el «calidad de cocinera», servidora de todas!

Desde esa humilde cátedra realizaría una excelente labor

hijas de María Auxiliadora

apostólica —«asidua al oratorio festivo y al catecismo»— y vocacional, «no sólo en Valverde, sino en otros lugares, incluso fuera de la provincia de Huelva».

Siempre se mantuvieron pujantes en Valverde y alrededores las devociones predilectas, de las que sor Eusebia fue apóstol infatigable. Las llagas de Cristo y, en especial, la de la santa esclavitud mariana. La «servidora» permanente se enamoró de tal forma de la que es «Sierva-Esclava del Señor», que hasta la Superiora General, Madre Vaschetti, quiso conocer las razones: «Si ya eres Hija de María Auxiliadora, ¿para qué hacernos sus esclavas?». Y la cocinera casi analfabeta en una larga carta le demuestra que «la esclavitud no es dejar de ser hijas, como muchas creen, sino ser mejores hijas cada día de nuestra buena Madre María Auxiliadora».

En 1979 llegó a Valverde la Madre General de las Hijas de María Auxiliadora, madre Ersilia Canta, para orar ante la tumba de sor Eusebia.

● Contemplativa en la acción

Sor Eusebia, a su estilo, fue un alma contemplativa: de niña, de criada, de monja. De ella poéticamente, han escrito: «Te remontabas a Dios, como las alondras de tu pueblo. Como ellas lo tuyo era la altura... Te costaba dejar a Dios, tanto como a nosotros nos fatiga su presencia... Tu oración, fuera del tiempo, era de adoración y silencio».

Pienso en la sorpresa, por demás agradable, de la maestra de noviciado, cuando preocupada en darle normas y libros para aprender a meditar, oyó a sor Eusebia: «Me es suficiente ver un olivo o un árbol cualquiera para contemplar a Dios». El «valle-verde» (Valverde) le brindó un marco maravilloso: «Los montes de alrededor... esas hermosas campiñas cubiertas de verde y de flores... esas fuentes de aguas puras... Todo esto va diciendo: "Alabad al Motor de toda belleza creada"».

Pero la mente vuela a la co-

cina, al lavadero, al huerto... Ellos, en la soledad del trabajo, supieron de ese amor suyo a Dios, expresado en el «¡Jesús, amor de todo mi amor!». Mucho más lo supo la pobre capilla de la comunidad. Allí, vigilada furtivamente por miradas adolescentes, el amor «de todo su amor» la llevó, a veces, arrodillada en el aire, hasta el Crucificado que campeaba en el muro. Ante él — escribirá con candor— «¡me sentía de fuego!»...

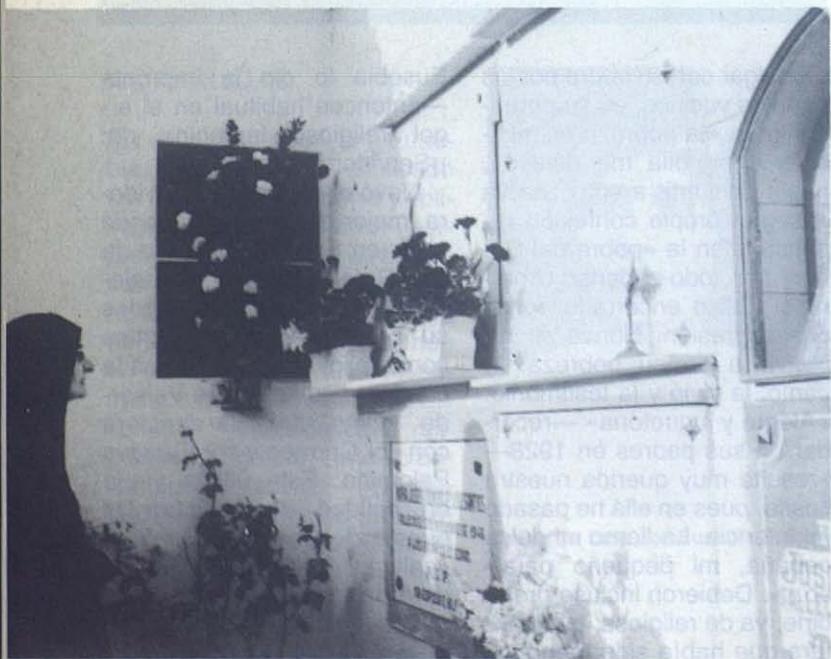
Y lo transmitía. Por ello hoy se han atrevido a considerarla «una salesiana carismática, profética y mística, pero en la escuela de don Bosco». Como él, vivió y murió obsesionada por la salvación de las almas —en especial juveniles—, ofrendando su vida «por los tiempos nuevos de España».

● «Cosas de sor Eusebia»

Cuando llegó a Valverde, las alumnas la radiografiaron: «Es pequeña, pálida, delgada, de manos bastas... ¡y de un nombre feo: Eusebia!».

Poco a poco la pequeñez fue agrandándose, la palidez tomó brillo en sus ojos, la delgadez le serviría para volar mejor, sus manos bastas (con «b») se convertirían en manos vastas (con «v»): abiertas a todos; y su nombre, Eusebia —en griego: «piadosa»— comprendieron que le venía a la medida.

He tenido ocasión de interrogar a religiosas que vivieron con ella: «La vi observante; pero no noté nada extraordinario»... «Como ella podrían introducir la causa de beatificación de 500 salesianas»... Y a antiguas alumnas con quienes tuvo gran amistad: «Yo



iba todos los días al colegio; hablaba con ella muchísimo, y no vi nada, sino que era la simplicidad misma y una religiosa observantísima».

Se trata de la espiritualidad de lo extraordinario en lo ordinario de una existencia, a simple vista sin relieve, que expresaba su consagración a Dios en la entrega —con frecuencia— a una tarea temporal: cocina, huerto, servicios manuales. Aquí —en el vivir naturalmente inmersa en lo sobrenatural— «la explicación de esas cosas tan extrañamente admirables con que nos topamos en su vida de cada día: las habas que crecen repentinamente, el agua que brota del pozo seco, los huevos, el aceite, los garbanzos que cunden contra toda explicación y regla humana, su visión del futuro, sus sueños, y tantas cosas que nuestra sabiduría e inteligencia de



Sor Eusebia, cuadro al óleo.

hombres modernos se resisten admitir y... creer». Para explicarlas, Valverde acuñaría el dicho: «Cosas de sor Eusebia»: florecillas franciscanas, que conjugan la ingenuidad humana con la confianza filial en la Providencia.

¡Qué bien ha expresado esta espiritualidad monseñor Javierre, salesiano, en el prólogo a su biografía! «Sor Eusebia —dice— pertenece a ese puñado de granito de sal que el cielo derrama en cada capítulo de la historia de la familia cristiana, como si quisiera aligerar la densidad de nuestras preocupaciones profundas. Hombres y mujeres que viven su Evangelio sin glosa, a la buena, honradamente, y difunden en torno suyo un perfume de alegría, de graciosa simpatía... Todos ellos conservan un aire de familia que va desde Francisco de Asís a Martín de Porres... Y cuánto erraría quien creyera que tal prodigio de simpatía puede producirse sin una acción directa y escogida del Espíritu»...

JESUS BORREGO, S.D.B.

M. MARINELLA CASTAGNO

Nueva Madre General de las Hijas de María Auxiliadora

El pasado 8 de septiembre, el XVIII Capítulo General de las Hijas de María Auxiliadora eligió como nueva Superiora General del Instituto a la **MADRE MARINELLA CASTAGNO**, sucesora de la anterior madre Rosetta Marchese.

Nació Madre Marillena en **Bagnolo** del Piemonte (Italia) en 1921. Hizo su profesión religiosa en 1948. Profesora de Ciencias Naturales y Matemáticas, desempeñó durante varios años en Turín el cargo de Consejera escolar. En 1965 pasó como directora a Milán, donde estuvo seis años. Después del sexenio fue nombrada Inspectora Provincial de Milán.

En 1973 fue elegida Consejera General. Realizó varias visitas canónicas a diversas Inspecciones de Italia, Gran Bretaña e Irlanda, Estados Unidos de América, Sudáfrica, Australia e Islas de Samoa.

En 1975 fue elegida Consejera General para la Pastoral Juvenil, cargo para el que fue reelegida en el XVII Capítulo General, en el que se le confió también la responsabilidad de la Asociación de las Exalumnas. Por razón de estos cargos, tuvo oportunidad de presidir muchos encuentros con los Consejos Inspectoriales y equipos de animación y coordinación de las diversas partes del mundo salesiano.

Llena de experiencia, ha sido elegida recientemente para esta tarea de Madre General. La Familia Salesiana de España le presenta la más cordial enhorabuena y le desea una labor gozosa y fecunda en este hermoso campo de acción, como sucesora de madre Mazzarello.

EL ARBOL DE LAS VOCACIONES

«¿Dónde se encuentra el árbol, de las vocaciones?», se pregunta con estilo pintoresco un obispo africano. Sabemos que no existe ningún árbol milagroso que produzca curas o monjas o laicos comprometidos. Pero todos nosotros podemos ser instrumentos en las manos de Dios, para difundir y sembrar semillas de vocaciones, que mañana den bellas flores y ricos frutos.

Todos los días piden a su obispo que haga florecer el árbol de las vocaciones. Pero, ¿dónde está la buena tierra, el agua y el abono? Cada año me dicen impacientes:

«Suba, sacuda las ramas para que los apóstoles sean abundantes». Y yo me echo a caminar por el sendero, de una a otra comunidad cristiana, golpeo a la puerta de cada familia y grito:

«¿Tienen, ustedes, acaso, el árbol que falta en mi huerto, el árbol precioso que debe crecer en el campo de nuestra Iglesia?».

«¿Qué árbol?», preguntan.

El árbol de los catequistas,
de los padres cristianos,
de los sacerdotes, de las religiosas.

¿Saben si este árbol crece, o se ha secado?
¿Qué han hecho por encontrarlo o plantarlo?
¿Me pueden decir qué hacer para que se arraigue y crezca?
¿Lo han mimado con la esperanza de verlo florecer?
¿No tienen también ustedes, conmigo, su parte en este compromiso tan grande y vital?

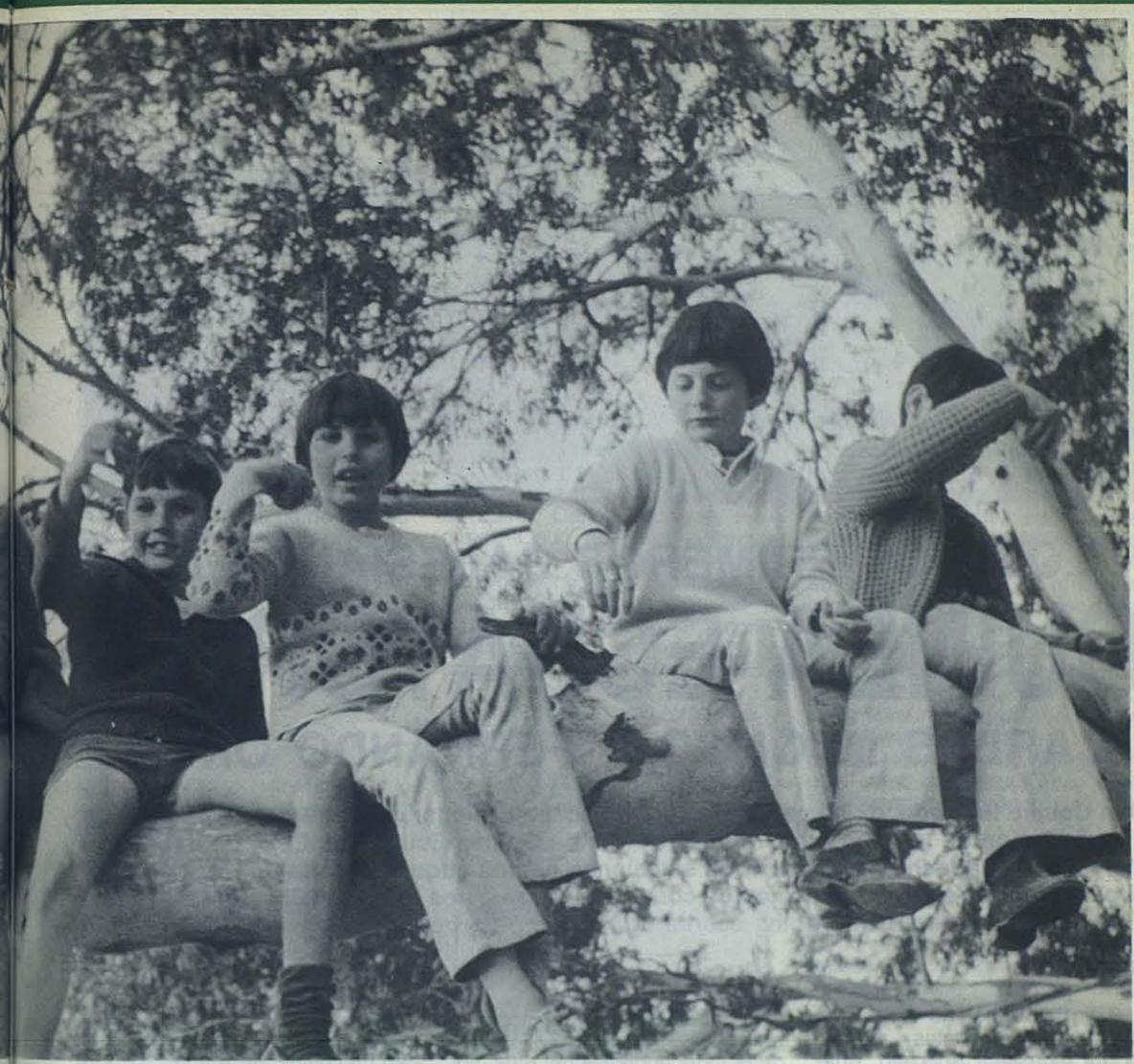
* * *

Ustedes que vienen de los seminarios o noviciados,
¿qué dan por lo que han recibido?
Sólo si somos testigos, ayudaremos
a los que hoy comienzan.

Vosotros, los pequeños, amigos preferidos de Jesús
—os lo pido en su nombre—,
decid como Samuel:
«Habla, Señor, que tu siervo escucha».

Vosotros, los jóvenes, chicos y chicas,
no cerréis el corazón.





No huyáis como Jonás ante el Señor que os llama.
Familias, sed la buena tierra.
Comunidades cristianas, sed semillero.
Educadores, regad en tiempo oportuno.

* * *

Busquemos, juntos, el árbol de las vocaciones,
trabajando y orando,
confiándonos sin cálculos al amor de Dios.
Entonces, la semilla de su llamada,
sembrada en nuestro campo, crecerá
a la sombra de la Cruz inmensa
y a la inmensa luz de la Resurrección.

El amor a la Iglesia nos haga decir: «Sí, amén».

ANSELMO SANON,
obispo africano de Bobo-Dyulasso (Alto Volta)
(De «Misión Universal»)

Parece
que el árbol
de las vocaciones
empieza
a dar sus frutos...



LOS DOS PRIMEROS SALESIANOS DE GUINEA ECUATORIAL

CARLOS NDONGO Y FERNANDO ONDO

Don Cosme Robredo, ex-inspector de Madrid, acaba de llegar del Zaire donde ha asistido a la profesión de los dos primeros salesianos de Guinea Ecuatorial. El 24 de agosto de 1984 es ya una fecha histórica: «Los salesianos hemos adquirido carta de naturaleza en el país africano en el que trabajamos con gran ilusión», nos dice don Cosme. Ofrecemos a nuestros lectores esta crónica escrita con el gozo de quien ha palpado esta realidad histórica.

«Los Salesianos no tenéis que ser como las serpientes», me dijo un día monseñor Anacleto. Ante mi extrañeza, se explicaba: «Es un dicho africano. Las serpientes pasan entre la hierba sin dejar huella. Vosotros habéis venido y no debéis pasar; debéis quedar, crear la Congregación Salesiana en Guinea».

Con estas palabras el Obispo de Bata daba su aprobación y aliento a nuestro propósito de ser historia viva del pueblo de Guinea Ecuatorial. Los Salesianos, que habían trabajado en Guinea llamados por Macías y encarcelados luego, por el mismo dictador, habían dejado tal impacto que después del golpe de estado, el mismo gobierno guineano pedía expresamente el regreso de los hijos de don Bosco. El Inspector salesiano de Madrid fue invitado especialmente a trasladarse a Guinea en el avión de la primera misión oficial española que, presi-

dida por el Ministro Leal, acudió a participar en el primer aniversario de la Independencia del país, celebrado en libertad.

Los sacerdotes responsables de la Iglesia en Guinea, en ausencia de monseñor Rafael, aún en el exilio, acogieron al Inspector de Madrid con grandes atenciones, instándole a que los Salesianos regresaran al país.

Recuerdo al pueblo, a los jóvenes con quienes me encontré ante la catedral de Bata, después de la misa del día del Pilar, que celebré con gran emoción de mi parte. Me decían: «Volved, volved pronto, porque de otro modo regresaremos a la selva, nos haremos salvajes».

En enero volvían los Salesianos a Bata, dentro de la operación organizada por la FERE y los gobiernos español y ecuatoguineano. Nos hicimos cargo del Instituto Politécnico de Bata y, más tarde, de la Escuela de Magisterio en

Malabo, con la colaboración de las Salesianas, que también dirigen un colegio en Botete.

Ahora, a requerimiento del señor Arzobispo de Malabo, dirigimos el Seminario Menor Diocesano. Desde el principio, pensamos que además del servicio inmediato que nos pedía, de ayudar a la recuperación del país en el terreno educativo, estábamos llamados a encarnar el carisma salesiano en la cultura guineana. Para ello era preciso tener alguna obra que nos garantizase la permanencia en Guinea, a pesar de los posibles vaivenes políticos; y era indispensable salesianizar la sangre guineana y africanizar el espíritu salesiano con el cultivo de las vocaciones nativas.

Y el primer año de nuestra vuelta a Guinea hicimos nuestro proyecto del «Centro de Promoción Juvenil María Auxiliadora». Con ayuda de diversas organizaciones mundiales, y venciendo mil dificul-

tades, han ido surgiendo edificios muy sencillos que darán cabida a la residencia de salesianos, seminaristas y jóvenes pobres. Han surgido talleres ocupacionales para enseñar oficios en orden a las necesidades del país, y con una enseñanza rápida y práctica que les permita ganarse cuanto antes la vida.

Está construyéndose un Centro Juvenil que atraerá a tantos jóvenes abandonados como allí se encuentran. Y, como complemento, se construye una granja agrícola-ganadera para enseñar a los jóvenes a trabajar el campo y para sostener nuestro internado. Claro que la escasez de materiales de construcción hace más encomiable el trabajo de nuestros hermanos. Desde España hemos tenido que trasladar cemento, hierro, maquinaria, material sanitario y otras infinitas cosas. El padre Anselmo emplea un buen grupo de nativos que trabajan con un rendimiento superior al normal de aquellas tierras, correspondiendo

carneamos en la cultura guineana, era aún más trascendental el cultivo de las vocaciones guineanas. A ello se han encaminado muchas de nuestras actividades pastorales. Durante estos cinco años, tanto los salesianos de Bata como los de Malabo han atendido a un buen grupo de muchachos que ofrecían indicios de vocación.

El pasado 24 de agosto fue un día grande para nuestra Inspectoría de Madrid. Ese día, en la iglesia de Lubumbashi, en el Zaire, tuvo lugar la profesión religiosa y salesiana de diez novicios africanos.

Entre ellos figuraban los dos primeros salesianos de la Operación Africa. Después de un año de noviciado, realizado en Kasembula (Zaire), Carlos Ndong y Fernando Ondó entraban a formar parte de la Congregación Salesiana. Como Inspector Provincial de Madrid, tuve la dicha de asistir a un momento histórico tan importante. El marco era fantástico y causaba impresión. En el presbi-

terio, un gran número de sacerdotes salesianos llegados de todas partes de la Inspectoría del Zaire y Ruanda. La iglesia estaba rebosante de jóvenes negros. El coro ritmaba con sus tantanes los hermosísimos cantos. Presidían el nuevo Inspector del Zaire, los Inspectores salientes del Zaire y de Madrid y el Padre Maestro de novicios. Eran testigos el director del Noviciado y un gran coadjutor salesiano español, don Alejandro Vivas.

El padre Jean, inspector del Zaire, tuvo la delicadeza de invitarme a recibir la profesión de nuestros dos novicios. Os podéis imaginar la alegría y emoción con que recibí aquellas profesiones religiosas, fruto de los esfuerzos pastorales y de los sudores de nuestros hermanos misioneros de Guinea Ecuatorial. Cuando los abracé en medio de los aplausos juveniles de la asamblea, les daba el abrazo de hermandad de todos los salesianos de Madrid.

La entrega de nuestros hermanos de Guinea, su sacrificio, su clima comunitario han abonado el campo vocacional. Ahora se cosechan los primeros frutos. En este curso comienzan otros cuatro jóvenes su prenoviciado en Bata.

* * *

No, no seremos culebras que no dejan huella sobre la hierba. El surco ya está marcado en la joven república ecuatoguineana, en la que don Bosco ha tomado carta de naturaleza.

Lubumbashi,
24 de agosto de 1984.

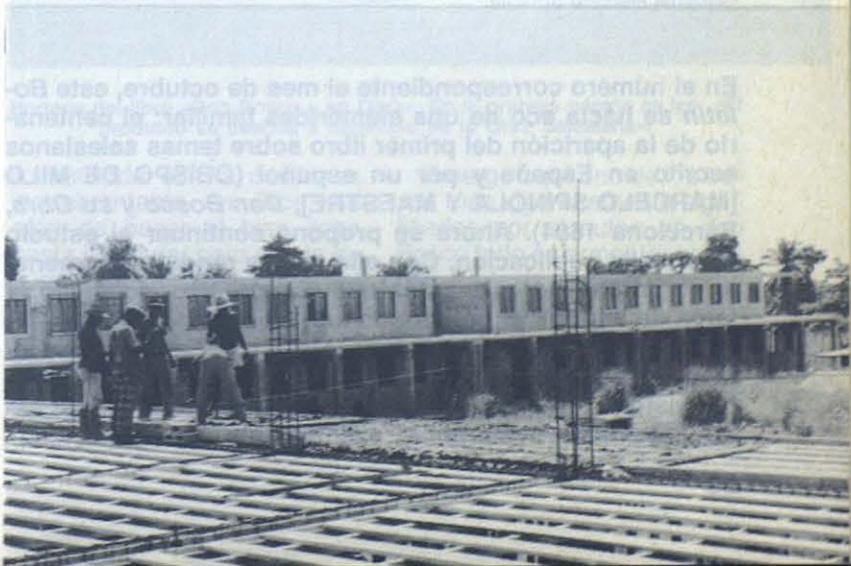
COSME ROBREDO,
Inspector de Madrid
hasta esa fecha.



al buen trato humano y económico-laboral que reciben. Esta obra ha merecido un caluroso elogio del Presidente de la nación, cuya fotocopia ofrecemos. Esperamos que esta obra pueda inaugurarse para la fiesta de María Auxiliadora de 1985. El completarla y sostenerla será una oportunidad más que se ofrecerá a la generosidad de nuestros bienhechores.

Pero, con ser importante esta obra, si de veras queríamos en-

Las nuevas construcciones de Guinea Ecuatorial ya empiezan a enseñar su blanco rostro en medio de la verde selva. Todo cuesta sacrificio y... algo más.



COMO SE COMENZÓ A ESCRIBIR DE LOS SALESIANOS EN ESPAÑA (2)



Siervo de Dios
cardenal Marcelo Spínola.

En el número correspondiente al mes de octubre, este *Bolletín* se hacía eco de una efemérides familiar: el centenario de la aparición del primer libro sobre temas salesianos escrito en España y por un español (OBISPO DE MILO [MARCELO SPINOLA Y MAESTRE], *Don Bosco y su Obra*, Barcelona 1884). Ahora se propone continuar el estudio de aquella publicación. Con ello, desea rendir un homenaje de gratitud al que, antes que ningún otro, acometió la tarea de difundir el nombre de don Bosco en la prensa española, y, al mismo tiempo, recordar a la Familia Salesiana de España las raíces espirituales y eclesiales de la propia historia, tal como las entendió y presentó el ilustre escritor sevillano hace ahora exactamente un siglo.

Las fuentes literarias y vivenciales

La literatura salesiana entró en nuestro país a través de dos cauces diferentes: el del sur —abierto por el arzobispo de Sevilla, Lluch i Garriga—, y el del norte —franqueado por el doctor Sardà i Salvany, que, con la pluma siempre preparada, montaba guardia en Barcelona—. Por el primero, accedía directamente cuanto se producía en Italia (el *Bolletino Salesiano*, ante todo); por el segundo, lo que, de una manera u otra, se elaboraba en Francia. Ahora bien, don Marcelo se benefició de ambas corrientes.

Pero, junto a estas fuentes de información, tuvo también a su alcance otra de capital importancia; porque, desde que conoció a los salesianos en Utrera y Sevilla (1881), pudo enriquecerse con el testimonio personal que éstos le suministraban. En consecuencia, experimentó en sí mismo lo que era el alma del fundador y el carisma de su obra.

Todo este caudal informativo-vivencial fecundó maravillosamente las excelentes cualidades periodísticas del autor. El resultado fue un libro «sorprendente» —como escribe José María Javierre—, y que «descubrió, a quien ignoraba la epopeya de don Bosco, una figura fascinante» (*Don Marcelo de Sevilla*, 183).

Objetivos

El propósito que alentó a la pluma de don Marcelo está claro. Después de evocar, en una sugerente *introducción*, la visita triunfal de don Bosco a París durante los meses de abril-mayo de 1883 (Cfr. *Memorie Biografiche* 16, 103-258), el autor quiere dar a conocer en España su personalidad y la obra que está realizando, para, «después de un estudio detenido», evaluar ambas cosas (pág. 10). De

aquí los tres capítulos de que consta el libro. De esta forma el prelado sevillano se esforzaba por roturar en España nuevos caminos para la Institución Salesiana, entonces de reciente implantación en Utrera (Sevilla) y en Barcelona. Y hay que decir que llevó a cabo su trabajo con absoluta generosidad: «el producto se destina a beneficio de la Obra Salesiana», escribió en la portada del opúsculo.

Los contenidos

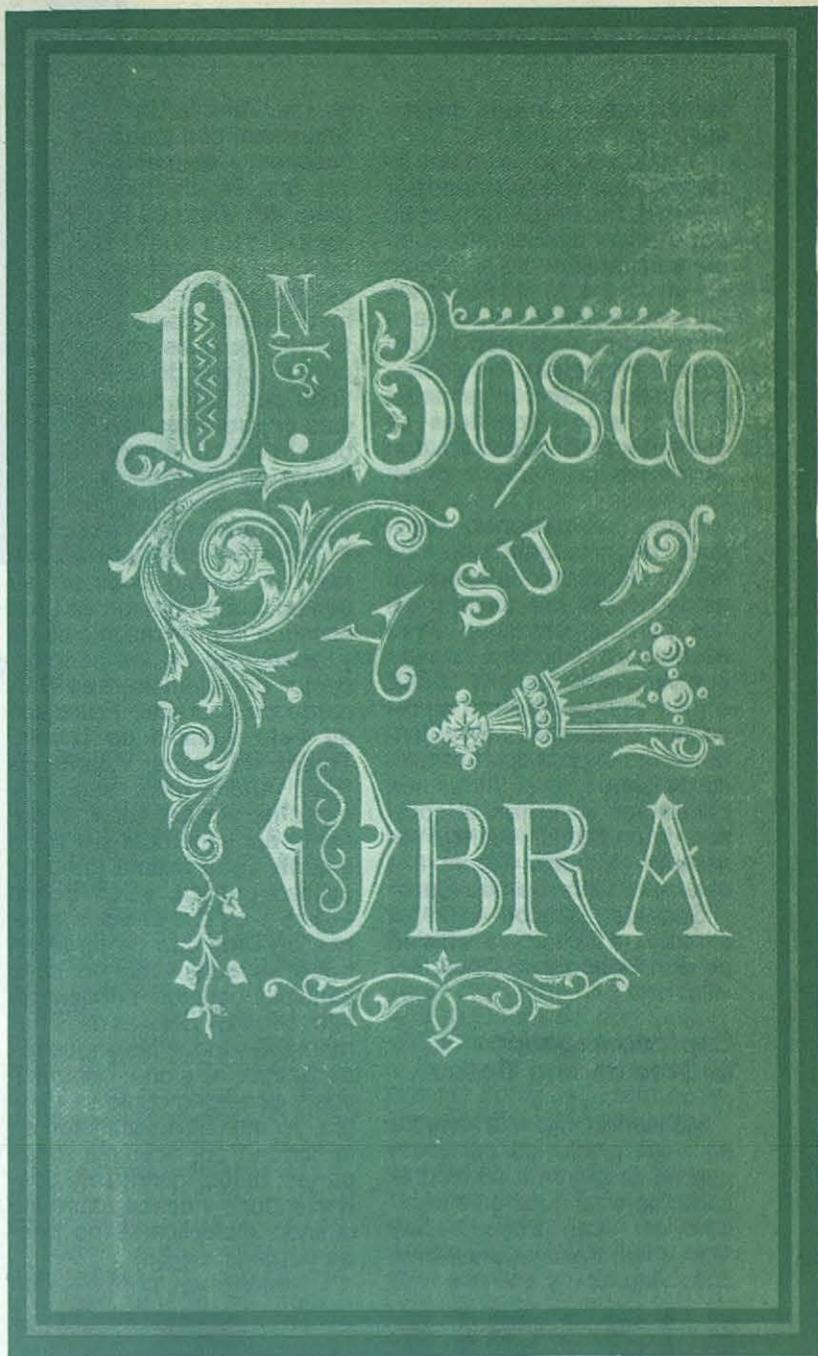
Don Marcelo, de una formación típicamente escolástica, procede con orden y transparencia en el desarrollo de su pensamiento.

Capítulo primero: la personalidad de don Bosco

El examen abarca tres aspectos, de creciente relevancia.

1.º Don Bosco, como **hombre**, es un ser superior, a quien la naturaleza ha adornado con dones extraordinarios de mente y corazón. De ahí que «la inquebrantable fortaleza y la heroica magnanimidad del fundador de los salesianos» se unan «con la más exquisita suavidad, con la sensibilidad más tierna, con la más pura delicadeza de sentimientos» (pág. 18). Como el porte exterior es reflejo del alma, la persona de don Bosco ejercía una gran «fascinación» especialmente entre los niños y los jóvenes (pág. 20).

2.º Don Bosco es un **hombre de Dios**, ya que en él estas cualidades humanas se ven «prodigiosamente ennoblecidas» por los carismas del Espíritu (pág. 25). Para don Marcelo es incontestable que, «bajo la influencia de la gracia de Dios —como se expresan los creyentes—, el corazón del hombre se transforma» (pág. 25). Por eso, en don Bosco la voluntad se halla



Portada del libro «Don Bosco y su Obra». En la primera página se lee: «El producto se destina a beneficio de la Obra Salesiana».

robustecida con la confianza inquebrantable en Dios; su afán de hacer el bien llega hasta la locura, pero es «la locura de la Cruz... la locura del mismo Cristo» (pág. 28); su fuerza de atracción cobra el fulgor cautivante de la santidad cristiana, por lo que «se hacía amar tiernamente» (pág. 32).

Emerge aquí uno de los trazos más vigorosamente significados por el autor: en don Bosco todo es armonía, equilibrio, síntesis de razón y fe, de libertad humana y acción divina, de inserción en la historia e impulso hacia la trascendencia... Porque «creer no es abdicar de nuestra racionalidad (...), amar al Padre celestial no

hace cien años

es convertirse en una máquina» (pág. 22).

3.º Don Bosco es un **enviado de Dios**, que iluminado por la luz del Evangelio y ungido por el poder del Espíritu, cumple admirablemente su misión en un ambiente y unos años de extraordinaria agitación e inseguridad. Las gentes del pueblo le quieren, los gobiernos anticlericales le respetan y los mismos Pontífices se confían a él. En resumen, don Bosco es un hombre providencial.

Estas afirmaciones, después de cincuenta años de haber canonizado la Iglesia al fundador de los salesianos, nos parecen correctas. Pero escritas y publicadas cuando aun vivía don Bosco († 1888), a más de uno debieron de resultarle chocantes... En el fondo, como explica don Francisco de la Hoz, esas líneas nos hacen ver «cuán en el corazón de un Santo —el hoy Venerable Marcelo Spínola— estaba la Obra de otro Santo —San Juan Bosco—» (Cfr. el **prólogo** a la tercera edición de **don Bosco y su Obra**, Sevilla 1947).

Capítulo segundo: la Obra de don Bosco

Monseñor Spínola acepta de buen grado los portentos que se atribuyen a su biografiado; pero no duda en afirmar que, en Juan Bosco, «hay algo más trascendental que sus milagros», y que ese algo

es «su Obra, la Congregación Salesiana, con todas las instituciones y empresas caritativas que en ella toman vida» (pág. 48). Esto es lo decisivo para él. ¿Por qué? Aquí entra en juego la sensibilidad social del obispo andaluz, que, si admira enormemente a los santos —a quienes conoce bien por la historia de la Iglesia—, tiene con todo sus preferencias por aquéllos que han sabido hacer de la santidad una fuente de energías espirituales, para aplicarlas de inmediato a una misión concreta. Podrían llamarse **santos útiles**, en cuanto que, en su tiempo, contribuyeron en gran escala a la promoción cultural y asistencial de los pueblos, como, por ejemplo, san Bernardo de Claraval, Francisco de Asís, Ignacio de Loyola, Teresa de Jesús, Vicente de Paúl. Ahora bien, según el modo de ver del autor, el carisma del sacerdote de Turín estaría en la misma línea de utilidad pública. «Don Bosco —dice— es uno de esos varones de Dios que de tarde en tarde se dejan ver: en cuyo sensible corazón encuentran eco todos los dolores de la humanidad y todas las angustias de la Iglesia, y que, compasivos y generosos como san Pablo, se afanan apremiados de la caridad por acudir a todas partes, multiplicándose y deshaciéndose y desbaratándose cuando multiplicarse no pueden» (págs. 54-55).

Enfocado así el tema, don

Marcelo lo analiza en su triple dimensión.

En primer lugar, describe el origen del movimiento salesiano y la primera articulación de sus fuerzas propulsoras. Junto a los religiosos —clérigos y laicos— están las religiosas; es decir, las Hijas de María Auxiliadora que, en opinión del historiador, «no sólo emularon la laboriosidad de sus hermanos los salesianos (...), sino que rivalizaron con ellos en heroísmo» (págs. 59-60). A estos grupos se añadieron pronto los Cooperadores Salesianos. En esta «tercera orden salesiana» pueden alistarse «hombres y mujeres de toda condición y de todo estado, con tal de que sientan en el corazón un poco amor de Dios» (pág. 60). Con ello, don Bosco alcanza el rango histórico de los grandes fundadores como Francisco de Asís y Domingo de Guzmán.

En segundo término, se explican los campos típicos del apostolado salesiano, ponderando sobre todo la acción que desarrollan los hijos e hijas de don Bosco en los campos de misión. Es tan ingente el esfuerzo desplegado que hay para pensar que «todavía no se ha extinguido la raza de los héroes» (pág. 67).

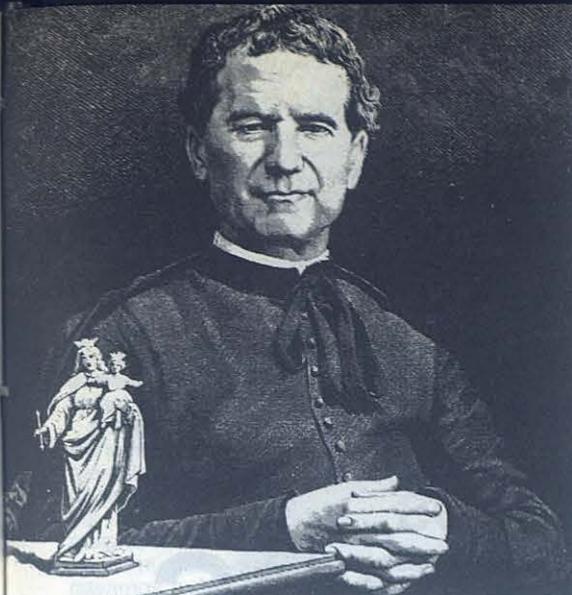
Finalmente, esta última consideración da pie al autor para señalar la rápida difusión que va adquiriendo la Obra Salesiana y su carácter universalista, porque «lo que don Bosco ha creado no lo ha creado sólo para sus compatriotas, sino para el mundo entero» (pág. 65).

Capítulo tercero: la calidad de la Obra

Ha llegado el momento de la evaluación. El autor deja su estilo narrativo y se pone a reflexionar. ¿Qué juicio debe

BARCELONA-SARRIA: El primitivo taller de Tipografía de las Escuelas Profesionales Salesianas.





Esta es la primera estampa de don Bosco que se conoció en España. Aquí vemos un autógrafo del Santo con la jaculatoria predilecta: «*María auxilium christianorum, ora pro nobis*». Sac. J. Bosco.

María auxilium christianorum, ora pro nobis - Sac. J. Bosco

darse de la Obra Salesiana? Don Marcelo se fija en dos vertientes.

Primera: el **modo** como ha nacido y está creciendo el árbol salesiano. Para el autor resulta algo sorprendente; más aun, inexplicable desde el punto de vista puramente humano. Porque se partía desde cero y tuvieron que superarse enormes dificultades. En los comienzos, ni siquiera había sitio para don Bosco, que, errante «como los Patriarcas», hubo de recorrer el «gran camino de la cruz», con la confianza puesta solamente en Dios (págs. 81-82). Este carácter heroico y épico de los primeros tiempos demuestra la raíz sobrenatural de la empresa de don Bosco.

Segunda: los **frutos** que va dando el árbol plantado por don Bosco y los suyos. En este punto, don Marcelo usa un método sencillo y convincente, aplicando el conocido criterio del Evangelio, «por sus frutos los conoceréis» (Mt 7,20). El análisis llevado así a término le permite descubrir, entre otros, los siguientes valores altamente positivos.

1. El poder transformante de la pedagogía de don Bosco, como lo atestiguan miles

de antiguos alumnos procedentes de los establecimientos salesianos, donde se tiende a la formación de buenos ciudadanos y creyentes convencidos.

2. La figura misma del salesiano, que constituye la creación más genial de don Bosco. En el siglo pasado, nadie llegó a captar y a expresar tan cetera y vivamente como don Marcelo el ser del salesiano y su radical novedad. A él se debe aquella página que pronto se hizo **clásica** en la antigua literatura salesiana de España: «El salesiano —dice, por ejemplo, en un párrafo conocido— es el hombre de la abnegación y de la humildad, que vive muerto sin pensar que lo está, que hace el bien creyendo que no hace nada, que se sacrifica sin acordarse de ello y aun casi ignorándolo, y que venido a la hora postera, se estima el último entre los servidores de la Iglesia» (págs. 89-90).

3. La capacidad de formar santos, que el obispo sevillano percibe concretamente en la vida de aquel adolescente llamado Domingo Savio. Don Bosco lo acogió en su casa un buen día de 1854 y consiguió plasmar en él a un verdadero

santo. (Actualmente, desde 1954, elevado al honor de los altares).

4. La eficacia en hacer el bien, lo que para don Marcelo es signo de la acción providente de Dios, de su presencia salvadora en medio de los hombres. «Cada vez que una necesidad nueva se ha hecho sentir en la sociedad cristiana —es una convicción del autor—, la Providencia ha inspirado, sugerido o proporcionado por sí misma los medios de satisfacerla (...). Y ciertamente uno de los datos que podemos aducir en comprobación de que Dios no se olvida del mundo es don Bosco y su Obra» (pág. 96).

5. La fuerza de prevención y defensa que para los valores cristianos representa la Congregación Salesiana. «La cuestión que hoy se debate en el mundo —pensaba el autor— no es si el catolicismo ha de vivir más o menos pujante (...); lo que ahora se discute es si la Iglesia católica ha de vivir o ha de morir» (pág. 97). Ante esta visión de la realidad que le circunda, el prelado levanta con cierto aire apologista la bandera de don Bosco: «Dios en su misericordia nos lo ha dado para que con su potente brazo haga retroceder la avalancha de la iniquidad, y esparza por todas partes la semilla del bien» (pág. 99).

Conclusión. Tales frutos, deduce Spínola, no pueden ser producto del maligno, sino del Espíritu de Dios. La Obra Salesiana es un árbol bueno, y ha sido implantado para «satisfacer necesidades apremiantes de nuestra época desde el punto de vista religioso y desde el punto de vista social». En definitiva, hay que reconocer que «el dedo de Dios está aquí» (pág. 102).

Tal es, en apretada síntesis, el contenido de este librito, el primero que, en su género y temática, se publicó en España hace cien años, y, sin duda, el más hermoso.

RAMON ALBERDI



Fotografía de los sacerdotes expulsados de Nicaragua.

POR QUE FUIMOS EXPULSADOS DE NICARAGUA

«Unas veces nos honran, y otras nos insultan; recibimos tanto críticas como alabanzas. Pasamos por mentirosos aunque decimos la verdad...»

(2 Cor 8)

El nueve de julio de mil novecientos ochenta y cuatro marcará una fecha inolvidable en el álbum de mis recuerdos y de mi propia historia. ¿¿¿Por qué fuimos expulsados de Nicaragua??? Es la pregunta que constantemente nos hacían los periodistas nacionales costarricenses al pisar tierra de Juan Santamaría esa noche del mismo día nueve de julio. Es bueno traer a nuestra memoria un poquito de historia. El padre Luis Amado Peña, párroco de san Pío X y del Espíritu Santo, perteneciente a la arquidiócesis de Managua, en un montaje bien hecho por el Sistema Sandinista de Televisión (S. S. T. V.) se vio «involucrado» en un complot donde se le presentaba y acusaba de pertenecer a un frente interno que conspiraba contra el régimen sandinista. El Ministerio del Interior (MINT) pidió a la curia que el «sacerdote subversivo» se autoexiliara en la Nunciatura Apostólica. El padre Peña hizo su testimonio donde declaraba su inocencia. Conociendo de ante mano el «juego sucio» de estos tipos de montaje monseñor Obando y el clero de Managua dieron fe y credibilidad a su testimonio y apoyaron así al hermano sacerdote. El padre Luis Amado se sentía limpio de todo pecado y decidió celebrar la Santa Misa a sus feligreses el jueves, dedicado a la Eucaristía, devoción que ha tomado muchísima fuerza en toda Nicaragua. El pueblo nicaragüense profesa también un gran amor a la Santísima Virgen, bajo el título de Inmaculada Concepción. Esa tarde, en que el padre Peña se disponía a celebrar el memorial de La Pasión y Muerte del Señor, las ya famosas «turbas divinas», fuerzas de choque del sandinismo, al estilo de las «turbas nicolasianas» tipo Somoza, irrumpieron en la parroquia del Espíritu Santo quemando llantas de carro, corriendo por el techo de la iglesia, vociferando..., todo un pandemonium, ¡¡¡Satanás andaba suelto!!!

Ante este hecho aplaudido por los «encargados de mantener el orden», el padre Peña se vio obligado a confinarse, para su seguridad, en el Seminario Menor de Managua. ¿¿¿Cuál era entonces la situación del padre??? ¿¿¿Estaba de veras preso, te-

niendo al seminario por cárcel, pues se le prohibía visitar a sus dos iglesias, confiadas a su cuidado pastoral??? Se enviaron telegramas al Ministro del Interior Tomás Borge pidiendo explicación. Los días martes se reúne el clero de Managua y se decidió por unanimidad hacer una marcha pacífica desde la parroquia del Monte Tabor, donde se venera la Sangre de Cristo, hasta el Seminario Menor para demostrar así su solidaridad con el padre Peña Rojas. Nuestra comunidad de Masaya integrada por los sacerdotes Agustín Vásquez, Manuel Angel Huertas, Pepe Leo y yo decidimos participar en esa marcha de oración, uniéndonos y apoyando también a nuestro arzobispo sometido repetidas veces a calumnias y escarnios por los periódicos gobiernistas. Es admirable el temple de acero de monseñor Obando, antes con Somoza y ahora y mucho más con los sandinistas.

Nuestra comunidad salió de Masaya a las 8 a.m. Quiero confesar que dentro de mí intuía algo, pero no quise dar cabida a negros presentimientos. Ya llevaba en mi haber dos experiencias: una durante la guerra y la otra hace apenas dos años, cuando toda la comunidad salesiana en pleno se vio obligada a aislarse en la embajada de Costa Rica en «Las Colinas», Managua. Se nos declaró «culpables» de una revuelta callejera, acompañada de un fuerte tiroteo, un muerto y varios heridos. En esa oportunidad fue expulsado el director del colegio el padre Pepe Moratalla. En peligro estuvimos también los sacerdotes el padre José María Pacheco, Agustín Vásquez y este servidor. El padre Pacheco juntamente con el padre Luis Corral serían expulsados en noviembre del ochenta y tres. La marcha partió a las 9,30 a.m., desde la parroquia del Monte Tabor. Ibamos treinta y cinco sacerdotes, me tomé el trabajo de contarlos, y a la cabeza monseñor Obando y su obispo auxiliar monseñor Bosco Vivas Robelo. Nos acompañaban unos trescientos feligreses. No se había girado invitación a los fieles.

Se rezaba el santo rosario y se cantaban himnos de penitencia pidiendo perdón y paz para este querido pueblo de Nicaragua. Una gran cantidad de reporteros nacionales y extranjeros acompañaban también la marcha disparando sus «flashes» por todos los costados. Se celebró la Eucaristía. Monseñor Obando empezó su homilía con la cita bíblica de 2 Cor 4,8: «Nos vienen pruebas de toda clase, pero no nos desanimamos. Andamos con graves preocupaciones, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados, derribados, pero no aplastados».

Después de la Misa monseñor Obando y el padre Peña fueron acosados por una cantidad de reporteros extranjeros que los ametrallaban con una serie de preguntas tratando algunos de llevar a su «molino» las mismas respuestas de Monseñor. El almuerzo fue a la una de la tarde. A las 2 p.m., nuestra comunidad decidió regresar a Masaya. Antes pasamos a dar una vuelta por el parque «Las Piedrecitas», parque muy hermoso y donde se divisa la majestuosa laguna de Tiscapa, que alimenta con sus aguas a la ciudad de Managua. El padre Huertas no la conocía. Por mala suerte nuestro «humilde» Renault tuvo un desperfecto mecánico. El padre Manuel Huertas se nos adelantó en un taxi hasta la parada de buses que van de Managua a Masaya. Agustín y yo, para los que conocen Managua, nos fuimos a pie desde el Colegio Teresiano hasta el Cinema 1 y allí tomamos un bus hasta la «Ciudad de las Flores». Pepe Leo se fue con el «humilde» a un taller de reparación.

Yo iba feliz de regreso a Masaya. Feliz porque ningún incidente grave había acontecido. No sabía que un incidente más grave y doloroso me sucedería: la expulsión. Después de diez años de labor salesiana en Masaya, sin ton ni son, fui expulsado. Ni en tiempo de Somoza cuando mi pasaporte fue retenido en Migración por «subversivo», y por filo sandinista.

Al llegar al colegio, a eso de las tres de la tarde cansado, nos esperaba un militar de la seguridad del estado, nos pidió nuestra cédula de residencia y el pasaporte a Agustín, Huertas y a mí. Yo me imaginé una cosa de rutina, me sentí tranquilo pues mi permanencia en el país caducaba el tres de agosto. A Agustín le devolvieron sus documentos mientras que a Huertas y a mí nos pidió el militar —decía ser ex-alumno del colegio— no me consta, que lo acompañáramos a las oficinas de Migración. Nos montamos en un carrito «Lada» blanco. En el trayecto el militar, acompañado de otro policía del Ministerio del Interior nos notificó que a partir de ese momento los dos teníamos cancelada nuestra permanencia en el país y que íbamos con destino al aeropuerto Augusto César Sandino. A mí se me hizo un nudo en la garganta. No creía lo que estaba oyendo. Yo todavía me atreví a preguntarle cuál era el motivo de nuestra expulsión. Teníamos tantos años de trabajar aquí y nada malo habíamos hecho. El nos respondió: ¡¡¡ustedes bien lo saben!!! Yo no sé nada —le respondí— pero yo te comprendo, tú recibes órdenes de arriba. Esta respuesta no le gustó. Delante de nosotros iba otro radio patrulla tocando su «sirena» apartando carros. Por primera vez me sentí «comandante». No nos permitieron sacar nada de nuestras pertenencias. Ibamos ingrimos, sólo con lo puesto. Habían determinado así para evitar, por temor, algún conflicto eventual por nuestra brusca salida. En lugar de tomar por la carretera que va a Tipitapa, es más corta la distancia

de Masaya al aeropuerto, nos llevaron por la carretera de Managua.

Llegamos al aeropuerto. Nos introdujeron por un portón. Nuestra sorpresa fue encontrar en el salón protocolario a otros sacerdotes: José Joaquín Montero (salesiano costarricense), Vicente Caudeli (escolapio español), Francisco Castel (capuchino español). El padre Montero me dijo falta Fiandri. Fueron llegando los padres Santiago Anitua (jesuita español), antiguo profesor mío de Filosofía en la U.C.A., el padre Benito Pfitto (congregación Jesús Divino Obrero, italiano) y Mario Fiandri (salesiano italiano). Faltaban Benito Laplante (diocesano canadiense) y Francisco de San Martín (diocesano español). En total cuatro españoles, dos italianos, dos costarricenses, un canadiense y un panameño. Diez extranjeros sacerdotes expulsados. ¿¿¿Por qué??? Se nos daría una explicación en el aeropuerto. La estamos esperando. Nos dieron una carta (de obediencia) donde sólo nos notificaban la cancelación de nuestra permanencia en el país. Algunos llevaban de trabajar en Nicaragua 25, 31 años, otros 14, 10, 9 años. A las 7,30 p.m., bajó un avión de TACA que nos trasladó a la capital josefina. Allí nos aguardaba monseñor Román Arrieta, arzobispo de San José, Teletica y una gran cantidad de reporteros. ¿¿¿Por qué fuimos expulsados de Nicaragua??? Los sandinistas han querido dividir a la Iglesia, minar la voluntad de monseñor Obando. Fuimos expulsados diez sacerdotes, el 25% quizás del clero que conforma la arquidiócesis de Managua. Ha sido un golpe bajo a la figura del arzobispo. Suponemos que todo ha sido una venganza contra él por haber convocado a la marcha pacífica de apoyo al padre Peña acusado sin razón de ser contrarrevolucionario. Es un paso más contra la Iglesia de Nicaragua, a la que tratan de dividir entre «Iglesia oficial» —la que persiguen— e «Iglesia popular» —a la que rodean con toda clase de medios y facilidades—. Nunca hasta ahora ha sufrido tanto la Iglesia nicaragüense: expulsiones, vejaciones, agresiones físicas, amenazas y muchas otras cosas más que, por desgracia, desconoce la opinión pública internacional.

Desde el púlpito me atreví en ciertas ocasiones a defender a la persona de nuestro pastor monseñor Miguel Obando y Bravo; a quien los sandinistas han convertido en el objetivo de sus odios; le difaman, le acusan y le desprestigian internacionalmente.

A través de estas líneas en nombre propio y de mis hermanos en el sacerdocio expulsados, quiero hacer patente mi agradecimiento al arzobispo de San José, monseñor Román Arrieta, al gobierno democrático de Costa Rica, a las Comunidades Religiosas y a todo el pueblo costarricense por su acogida en estas horas difíciles para nosotros como para la Iglesia de Nicaragua.

A monseñor Miguel Obando y Bravo, desde el destierro, nuestro apoyo incondicional, como a toda la jerarquía eclesial nicaragüense. Siempre les decimos: ¡¡¡PRESENTE!!!

A ese queridísimo pueblo nicaragüense, nuestro recuerdo perenne de hermanos y pastores, que jamás los abandonaremos y que seguiremos unidos en el espíritu y en la oración para que pronto nos ilumine esa bella aurora de Paz, Amor y Fraternidad.

MARIO ENRIQUE MADRID CASTILLO
San José, 31 de julio de 1984

AQUI, ECUADOR

Desde Ecuador nos escribe don Juan Canals
enviándonos un puñado de noticias
que interesan a la Familia Salesiana de España.
He aquí su carta.

Entre la segunda y la tercera tanda de ejercicios espirituales que predico a los Salesianos del Ecuador he vivido

ra andina a unos 2.500 metros, a la gran cuenca amazónica que, en el Oriente Ecuatoriano, está muy cerca de los

cientos por el retraso de seis horas. Destacaba sobre los edificios de una o dos plantas, la esbelta torre de cemento, que será la fachada de la nueva catedral.

¿Qué se iba a celebrar en Macas? Una triple fiesta.

TRES FIESTAS EN UNA

1. La fiesta jurada de la Inmaculada Concepción, el 5 de agosto, precedida por una solemne novena, en agradecimiento a la Santísima Virgen María que, de forma milagrosa, libró a esta ciudad, fundada por los españoles hace más de cuatrocientos años, de un ataque de los nativos, que la hubiera destruido por sorpresa. Un inmenso gentío llenaba la catedral, construida toda de madera hace cincuenta años. Por la tarde había dos turnos de culto, a las 7 y a las 8, en una concelebración presidida por el actual Pastor, monseñor Luis Teodoro Arroyo, vicario apostólico de Méndez y Gualaquiza. A continuación, y en la misma catedral, el Conjunto del Colegio Don Bosco de Quito, que había acompañado los cantos litúrgicos, deleitaba a los asistentes con un concierto moderno y popular en ritmo impecable.

Esta fiesta culminó el domingo, cinco de agosto, con una Eucaristía de primeras comuniones presidida por el Vicario Apostólico a las 9, y la procesión con la imagen venerada, a las 10. En la Iglesia se habían sucedido ininterrumpidamente las celebraciones de grupos de pueblos vecinos que acuden a pie ha-



Vista parcial de Macas, con el casquete nevado del volcán al fondo.

dos jornadas que interesan por igual a la Familia Salesiana de España.

El sábado, 4 de agosto, recorrí tres veces en avión el trayecto Quito-Macas. ¿Por qué? Porque al mediodía Macas estaba cubierta de niebla y el piloto no quiso poner en riesgo la vida de los 97 pasajeros que llenaban el tetra reactor y optó por regresar a Quito. Cumplido otro viaje de su horario, el mismo aparato aterrizaba en Macas a las 4,30 de la tarde. ¡Cuántas diferencias con Quito! De la altiplanicie entre la doble cordille-

ra andina a unos 2.500 metros, a la gran cuenca amazónica que, en el Oriente Ecuatoriano, está muy cerca de los 1.000 metros de altitud; de la capital de la nación, que se aproxima al millón de habitantes, a una capital de provincia de sólo unos 5.000 habitantes. De una ciudad extendida a lo largo de unos 30 kilómetros con edificios modernísimos y amplias avenidas y obras maravillosas del arte colonial, a un poblado muy extendido en medio de una vegetación exuberante y con pocas calles pavimentadas.

La llegada del avión había concentrado en el ámbito del aeropuerto hasta la mitad quizás de los habitantes, impa-

ciendo cinco, ocho y más horas, peregrinando al Santuario-catedral. La vuelta la hacen en autobuses y camionetas por carreteras aún no asfaltadas.

2. Las bodas de plata de Ordenación Episcopal de monseñor José Félix Pintado. También se celebraron en esta fecha. El obispo salesiano lleva 22 años en el gobierno espiritual del Vicariato. De acuerdo con las normas de Pablo VI, presentó la dimisión al cumplir los 75 años. Actualmente colabora con su sucesor promoviendo ayudas a diversos objetivos del Vicariato, como la construcción de un convento de religiosas contemplativas en Sucúa y una emisora.

El homenaje consistió en una solemne concelebración. Apenas terminó el desfile procesional de la Virgen por las calles de Macas, se empezaba la Eucaristía. Acompañaban a monseñor Pintado su sucesor, monseñor Arroyo; monseñor Vela, obispo de Azogues y monseñor González, arzobispo coadjutor de Quito. En representación del Nuncio, que no pudo estar presente, estuvo su secretario, quien leyó el texto de una especial bendición pontificia para este aniversario. Monseñor González pronunció una densa homilía glosando la entrega del buen pastor que sigue las huellas de Cristo. Personalmente me sentí representante de los Salesianos y Antiguos Alumnos que en España recordamos su trabajo en Mataró, Valencia y Arbós del Panadés antes de que el Ecuador se convirtiera en su segunda patria, tan lejana de la salesiana Huesca, donde nació hace 81 años.

3. Inauguración de la Emisora «La Voz del Upano». Terminada la concelebración, todos nos trasladamos a una magnífica construcción sobre el río Upano, afluente del Pante, que lo es

del Santiago y éste, a su vez, del Marañón, llamado Amazonas desde Iquitos. La visión desde la terraza del edificio, construido con el primor de un hotel de cinco estrellas, es maravillosa en todas direcciones. La instalación reúne condiciones artísticas y técnicas de alta calidad. Tomaron la palabra en el acto monseñor Arroyo, el señor Ministro de Finanzas, el Diputado por la Provincia, el Prefecto Provincial, los alcaldes de Macas y Sucúa y el Rector del Colegio

Ordenando en mi interior tantos recuerdos, recorría esta mañana los 300 kilómetros de vuelta a Quito en una avioneta bimotor del Vicariato, con capacidad para el piloto y cinco viajeros. Con dos aparatos semejantes, los Salesianos han sido adelantados de las comunicaciones. Los antiguos y eternos viajes de más de cinco días se han cambiado en viajes de pocos minutos. El nuestro, discretamente mecido entre la niebla intermitente y alguna zona de viento,



Monseñor José Pintado con un colaborador y el piloto, ante la avioneta «María Auxiliadora». Las misiones estuvieron más cerca del obispo con estos medios.

de Gualaquiza. Todos agradecieron el gesto del gobierno en promocionar una provincia lejana de los centros más habitados.

La labor de monseñor Pintado y de los Salesianos en favor de la población Shuar y Ashuar fue reconocida cariñosamente en todas las intervenciones. Vale la pena recordar a los lectores españoles que el encargado de la construcción y funcionamiento de la emisora es el salesiano español, padre Martín Fernández, de Alsasua.

ha durado una hora y cinco minutos.

* * *

Querido señor Director del Boletín Salesiano: Mientras te comunico estas impresiones vinculadas a españoles afincados en el Ecuador, te quiero hacer constar la fraterna acogida que me han dispensado el Padre Inspector Provincial y todos los Salesianos del Ecuador.

Tuyo afmo., en don Bosco,

JOAN CANALS



Estas dos fotos las ha enviado la religiosa marianista María Angeles Fralle desde el Japón. Esta hermana conoció personalmente al siervo de Dios don Cimatti; incluso le tocó ponerle muchas inyecciones. Tenía de él la más alta opinión y el más grato recuerdo. Aquí tenemos dos vistas del «Museo Cimatti», que los salesianos japoneses han levantado en memoria del gran misionero. Arriba, el salón espacioso donde están todas las prendas pertenecientes al padre Cimatti. Sus hermanos salesianos han expuesto todo con mucho cariño. En las vitrinas hay toda clase de partituras musicales compuestas por él: misas, cantos, etc. En medio, un hermoso busto.

(Abajo): Exterior del edificio, expresamente construido para la exposición de todas las cosas personales del misionero salesiano. Su tumba no está aquí, sino en la capilla de los Salesianos; es precisa, toda de mármol blanco.

MURIO DON ROGER VAN SEVEREN

Roma.—El recientemente reelegido Superior Regional para Centroeuropa el padre Roger Van

Séveren, falleció el pasado 17 de julio en Roma, mientras predicaba un retiro espiritual a las Voluntarias de Don Bosco. Un hijo de don Bosco que muere en el trabajo apostólico. Algunos comparan al

padre Van Séveren a san José Cafasso, por su profunda piedad, sencillez y simpatía. Supo ser siempre buen compañero, amigo de todos, cultivando su carácter fuerte mediante la mansedumbre. Más de una vez mostró su valentía fraternal jugándose el propio prestigio y dando la propia cara a los hermanos en defensa de la verdad. De salud frágil, no descañaba un momento por animar a la Familia Salesiana en su tarea de evangelización de la juventud. Nacido en Bélgica, había sido anteriormente director de los estudiantes salesianos de Filosofía y, posteriormente, Inspector Provincial de Bélgica y del Zaire.

MADRE MARINELLA CASTAGNO, NUEVA SUPERIORA GENERAL DE LAS SALESIANAS

Roma.—Ha terminado el XVIII Capítulo General de las Hijas de María Auxiliadora, quienes han elegido como Superiora General del Instituto a la madre Marinella Castagno, que, anteriormente, desempeñaba el cargo de Consejera General para las Pastoral Juvenil.

He aquí su primer saludo programático, dirigido a todas las Salesianas del mundo: «Vuestra fidelidad gozosa, celebrada diariamente en la Eucaristía y en la vida, sea la mayor fuerza evangelizadora de nuestras comunidades. Con María y como María vivid con agradecimiento vuestra respuesta plena del Padre, a fin de ser con Ella auxiliaadoras, sobre todo entre las jóvenes».

El nuevo Consejo General de las Hijas de María Auxiliadora queda constituido de la siguiente manera:

- M. Marinella Castagno, Superiora General.
- M. María de Pilar Letón, Vicaria General.
- M. Elba Montaldi, Consejera para la Formación.
- M. Isabel Maioli, Consejera para la Pastoral.
- M. Lina Chiandotto, Consejera para las Misiones.

- M. Laura Maraviglia,
Consejera Ecónoma.
- M. Dolores Acosta,
Consejera Visitadora.
- M. Ana María Deumer,
Consejera Visitadora.
- M. Georgina McPake,
Consejera Visitadora.
- M. Matilde Mevares,
Consejera Visitadora.
- M. Ilca Perillier Moraes,
Consejera Visitadora.
- M. Rosalba Perotti,
Consejera Visitadora.
- M. Ana Zucchelli,
Consejera Visitadora.
- M. Emilia Anzani,
Secretaria General.

DOS CARTAS DEL PADRE CHENU

El gran teólogo francés, padre Chenu ha escrito a un salesiano y a una salesiana dos cartas en las que ofrece un juicio interesante sobre don Bosco y su Obra. Helas aquí:

«Reverendo y querido Padre: Conservo, de verdad un ferviente recuerdo de la conferencia que di durante el Concilio en la Universidad Salesiana de Roma. Ustedes me recibieron con una confianza fraterna que dio fuerza y lucidez a mis palabras.

Por eso, participo de su alegría y esperanza en la celebración de don Bosco, de su santidad personal, de su Obra y de su visión profética. Sí, creo que su pensamiento acerca de la vida de la **Iglesia en el mundo de hoy** es de plena actualidad. Toda la fuerza de lo realizado se debe a su carisma, que no es solamente pedagógico, sino evangélico. También la preciosa carta de 1884 es, en el sentido más profundo de la palabra, un **mensaje**. Hay que celebrarlo y no solamente repetirlo».

«Querida Hermana:

Es un intinto evangélico por el que siento admiración y fervor por don Bosco: él fue, en realidad, un profeta, y el Vaticano II confiere a su inspiración y a su obra una actualidad mayor aún que cuando él vivió. Mi testimonio es muy modesto, porque no conozco bien su

historia; pero conocí sus instituciones sobre la encarnación de la Iglesia —del Pueblo de Dios— en la marcha de la historia. Usted sabe con qué interés sigo la vida de la Iglesia en Italia».

Con mi cordial y fraterno respeto,

FRAY M. CHENU
Convento Saint-Jacques,
Pascua, 1984
(Del Boletín Salesiano
de Chile)

PROTECCION DE MARIA

En Cortalea, al noroeste del Brasil, las Hijas de María Auxiliadora dirigen una escuela grande con internado y externado: el colegio juvenil Carvalho. Para pro-

Carvalho y llamó a la hermana portera para decirle que esa mañana, hacia las 4, había pasado por ahí y había visto a una bellísima señora envuelta en un amplio manto, que paseaba delante del Instituto. Ella le había encargado que avisara a la Superiora que un parte de la casa —indicó con precisión lugar— estaba en peligro.

La hermana le hizo notar al hombre que lo que le decía no podía ser verdadero porque el colegio era nuevo y estaba en el mejor estado. El hombre repitió simplemente lo que había visto y el encargo recibido, y se marchó.

La portera, de todas maneras, informó a la Superiora que llamó al empresario de la construcción. Este llegó y, en el ángulo indicado por la «bellísima señora» encontró una gravísima grieta en la viga



BARCELONA: Aspecto de «stand» de las dos editoriales salesianas: Edebé de la Inspección de Barcelona y «Central Catequística Salesiana» de Madrid, con ocasión del *Liber 84* celebrado a fines de septiembre en la Ciudad Condal.

veer de agua potable a algunas familias, un hombre se dirigía todas las mañanas tempranísimo, en su asno, hacia un lugar distante para conseguir el agua. Que la región del norte de Brasil sea árida y seca es cosa archisabida. Hacia las 8 a.m. el hombre ya estaba de vuelta e iniciaba la venta de su tesoro.

Un día, volviendo de la fuente, se detuvo frente al colegio juvenil

que sostenía el techo. Si se hubiese alargado un poco más, todo el dormitorio se habría derrumbado.

Nadie tuvo ninguna duda: María Auxiliadora en persona había venido a librar a sus Hijas de un grave peligro. Y ésta no fue la única vez.

Sor GUILIANA
SPREAFICO, F.M.A.



Badajoz: Intervenida quirúrgicamente, tuve un período postoperatorio complicado debido a diversos motivos. Me encomendé entonces con fervor a María Auxiliadora, cuya estampa tenía siempre conmigo, del mismo modo que la llevo continuamente en el bolso. Comencé muy pronto a sentir alivio en los dolores, tensiones y molestias. Agradecida, cumplo la promesa de publicar la gracia y dar una limosna para su culto. *María Raseró de Payeta.*

Ponferrada: Sintíendome amparada y favorecida por las gracias y auxilios de nuestra Madre Auxiliadora doy una limosna como agradecimiento para las vocaciones salesianas y animo a todos a confiar en la Virgen de don Bosco. *Amparo Voces.*

Allariz (Orense): En agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido después de una grave enfermedad de mi hijo, envió un donativo para las misiones salesianas y deseo que se publique en el Boletín. *Una Cooperadora: I. A.*

Verin (Orense): Doy gracias a María Auxiliadora por infinidad de favores que me ha otorgado durante mi vida y en especial en este año por la ayuda eficaz en una difícil operación de «médula»; en poco tiempo he quedado restablecida y me encuentro perfectamente bien. *María Luisa Puga Arregui.*

Xinzo de Limia (Orense): Por un favor recibido, doy gracias a la Auxiliadora y envío una limosna.

Orense: Da gracias a María Auxiliadora por favores recibidos, desea se publique en el Boletín Salesiano y envía una limosna. *Cristina Conde.*

Vigo: Doy gracias a María Auxiliadora y a san Juan Bosco por varias gracias recibidas. Envío una limosna. *S. G.*

Vigo: Doy gracias a María Auxiliadora por varias gracias que me ha concedido. Estoy animada a recurrir siempre a Ella y para que otros lo hagan también deseo la publicación en el Boletín Salesiano. Entrego una limosna para las Obras Salesianas. *V. L.*



Vigo: Doy gracias a Dios que por medio de santo Domingo Savio me ha curado de una enfermedad diagnosticada como crónica y envió una limosna para las Obras Salesianas. Me movió a encomendarme al Santo el haber leído en las Memorias Biográficas que don Bosco también lo hacía. *A. Figueras.*

Madrid: ¡Gracias, Madre mía María Auxiliadora!, por tantos favores como continuamente nos dispensa vuestro amor de madre. No nos abandonéis nunca. Protege a todos mis hijos y a toda la familia. En agradecimiento te envío



una limosna. Deseo que se publique esta acción de gracias en el Boletín Salesiano para que haya más almas agradecidas a ti, Madre nuestra Auxiliadora. Con todo mi agradecimiento. *Gutiérrez Fernández.*

Vitoria: Damos gracias a María Auxiliadora y a san Juan Bosco por varios favores recibidos por su mediación y en especial por una enfermedad en la cual acudí a Ella, y todo salió bien. En agradecimiento y esperando nos siga protegiendo, envío una limosna y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Nicanora Mañero.*

Madrid: Por un favor recibido, doy gracias a María Auxiliadora y envío una limosna para sus obras. *C. Benito Plaza.*

Cañizo (Zamora): Enviamos un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora por muchos favores recibidos y hacemos público nuestro agradecimiento en el Boletín Salesiano. *Emérita Rodríguez, Justina Raposo, Emilia Rollón, Paula Raposo, Chon Barrera, Dalía Raposo, Felisa Mon-*

taña, Leovigilda Zamorano y Teresa Raposo.

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envío una limosna. *José A. Ruiz.*

Alcoy: Envío un donativo para el Boletín Salesiano y deseo se publique mi agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido. *R. S.*

Cáceres: Envío un donativo a María Auxiliadora y a san Juan Bosco por diversos favores recibidos y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *María de los Dolores Caldero.*

Santa Coloma de Farnes-Castanyet (Gerona): Envío una limosna para las Misiones Salesianas en agradecimiento por los favores recibidos de María Auxiliadora y san Juan Bosco y pidiendo nos sigan protegiendo, confiando en su poderoso valimiento. *N. N., Antiquo Alumno Salesiano.*

Carabanchel Alto (Madrid): Agradecida a María Auxiliadora y a san Juan Bosco por el feliz éxito



de mi hijo en unas oposiciones, cumplo mi promesa de enviar un donativo de acción de gracias y en favor de las vocaciones salesianas, y de publicarlo en el Boletín Salesiano. *Luisa Gómez.*

Piura (Perú): Doy gracias a María Auxiliadora, a san Juan Bosco y a santo Domingo Savio por favores recibidos y envío donativo. *Un Antiquo Alumno Salesiano.*

Burriana: Doy gracias a María Auxiliadora por una gracia recibida y envío una limosna. *N. N.*

Málaga: Doy gracias a María Auxiliadora por un gran favor recibido, y ruego se publique en el Boletín Salesiano. Doy un donativo para el Santuario de Málaga. *A. A. V.*

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por los favores recibidos, y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Francisca Balseira.*

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y en especial por regresar bien de las vacaciones. *Antonia González.*



Doña Elisa Padín Simó.

† en Vigo, el día 30 del pasado junio, después de recibir los auxilios espirituales y la bendición apostólica, entregaba su preciosa alma a Dios, bajo la mirada maternal de María Auxiliadora, esta ejemplar y fervorosa cristiana.

Su vida toda, llena de virtudes y de una entrega total y generosa al apostolado de la más exquisita caridad para con los pobres y menesterosos, la pasó prodigándose hasta el extremo de agotarse físicamente. Fue, primero, como visitadora oficial de Falange, durante la Guerra Civil y la posguerra, años muy difíciles, en los que recorrió toda la ciudad, barrios extremos y aldeas, buscando y socorriendo a los necesitados, y, después, como Dama de la Asociación de San Cayetano. No vivió durante esos largos años más que para atender, con una bondad y dulzura extraordinarias, a cuantas familias y personas necesitadas encontraba. Dios sólo sabe los paseos y visitas que realizó hasta su completo agotamiento, llevando siempre con el auxilio material el mensaje de amor y fe que irradiaba de su persona, poseída de Dios.

Confidencialmente sé que, muchas veces, pasaba por las tiendas abonando las deudas de muchos pobres que, al ir ellos a pagar el importe de sus compras, se encontraban con la agradable sorpresa de que una persona, cuya identidad nunca quiso se supiera, lo había hecho antes por ellos.

Vivió siempre a la sombra de la Iglesia de María Auxiliadora. Era cooperadora de la primera hora, recibía el Boletín Salesiano y pertenecía a la Archicofradía de María Auxiliadora. En su habitación, convertida en pequeño santuario, ocupaba lugar de honor la estatua de María Auxiliadora y, a la cabecera de su cama, pendía la medalla de la Archicofradía, que siempre se ponía, al recibir la Santa Comunión, y con la cual quiso se la amortajara.

No dudamos que habrá llegado al Padre con las manos llenas y habrá recibido ya el premio que Dios tiene reservado a los que tan piadosamente practicaron las obras de misericordia.

Don Francisco Bagur Salord.

† en Ciudadela de Menorca el 18 de mayo de 1984.

Cerca de Santuario de María Auxiliadora, a cuya sombra se consideraba muy feliz poder vivir, y al comienzo de la Novena dedicada a tan buena Madre, de quien fue siempre fiel devoto, se durmió a la paz de Cristo este insigne cooperador salesiano, a los 75 años de edad, después de una vida cristiana, callada y laboriosa que le mereció la estimación de cuantos le conocían y le trataron.

La aspiración de don Bosco de formar «buenos cristianos y honrados ciudadanos» se había plasmado en este hombre ejemplar, modelo de padres de familia en la educación de sus cuatro hijos y fiel esposo, y en sus relaciones profesionales, como industrial del calzado, que le valieron el respeto y la confianza de toda la población.

En el campo salesiano prestó siempre gran apoyo personal y económico a la Obra Salesiana, sobre todo en el período de la post-guerra, y ayudó eficazmente a la Unión de Antiguos Alumnos ocupando durante varios años cargos directivos en la Asociación.

En los últimos momentos de su vida fue asistido por un sacerdote salesiano que le impartió la Bendición de María Auxiliadora.

Sus funerales, celebrados en la parroquia de la Catedral Basílica, se vieron muy concurridos, siendo un testimonio del aprecio en que era tenido.

Gregorio Izquierdo Pérez.

Fue llamado a la Casa del Padre el día 8 de junio de 1984 a los 73 años de edad en Cuenca. Católico prácticamente, padre y esposo ejemplar, que en su vivir ha dejado en su familia la mejor semilla de su buen hacer: el amor. Cooperador Salesiano activo, que le llevó a ser fundador de «Hogares de don Bosco» en Cuenca. Infatigable profesional en los cargos que le fueron confiados, dejó igualmente un camino luminoso del buen hacer y obrar siendo muy estimado de sus compañeros. Adorador nocturno veterano, aprendió en sus Vigilias, en contacto con Cristo Sacramentado, el

valor de la fe, la alegría de la esperanza y el gozo del amor hacia todos. Un este quehacer suyo como partícipe del Consejo Diocesano, recorrió varias veces la Diócesis conquense, aprovechando los contactos con los adoradores para alentarles en su caminar, plenamente convencido del ideal que exponía y amaba. Los Hogares Don Bosco de Cuenca, saben bien lo que fue este hermano, que, cumplida su misión, hoy está junto al Señor.



Doña Enriqueta Curt Amerigo.

† el 17 de julio y en Alicante, su ciudad natal, entró en la Casa del Padre doña Enriqueta Curt. Era el último testigo de la fundación salesiana en Alicante y de la siembra de la devoción a la Virgen de don Bosco, tan hondamente arraigada en nuestra ciudad.

Desde su infancia dedicó toda su vida —larga y fecunda— al servicio de la Obra Salesiana y a la propagación de la devoción mariana. Desde el año 1902 inculcaron en ella el gran amor a la Virgen Auxiliadora sus tías Carmen y Rosa Curt, junto con el inolvidable Abad Nájera. Hasta el momento de su muerte este amor alentó toda su vida. Fue admirable la claridad mental y la serena unción con que, llevando sobre su pecho la cinta de María Auxiliadora, recibió la Unción de los Enfermos y el Viático.

Cuando llegó por primera vez a Alicante la imagen de María Auxiliadora y comenzó a ser venerada en la capilla del Santísimo Sacramento de la entonces Colegiata de San Nicolás, estaba Enriqueta a su vera cuidando su culto y difundiendo su devoción.

En mayo de 1931 fue destruido el Santuario de María Auxiliadora. En ese histórico paréntesis de 1931 a 1939, cedió un sencillo piso en la calle de San Nicolás a fin de que los salesianos continuaran en Alicante, mientras nuestra Virgen recibía cobijo y veneración en la Iglesia Parroquial de Santa María.

Al alborar la paz, su familia

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos». Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Bibiana Socías». N. e.: 8.000. Total: 82.000 pesetas.
Beca «Santísima Trinidad y Sagrada Familia». Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Doña Dorotea de Chopitea». Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Don Felipe Rinaldi». Primera entrega: 12.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «María Auxiliadora». Santander. N. e.: 10.000. Total: 81.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Deusto. N. e.: 20.000. Total: 70.000 pesetas.
Beca «Rufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 53.000 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Pío Campero». Orense. N. e.: 50.000. Total: 200.000 pesetas.
Beca «Rosita Hernández». Córdoba. Total: 680.000 pesetas.
Beca «Familia Salesiana de Pozoblanco». N. e.: 90.000. Total: 242.000 pesetas.
Beca «Joaquín Zayas». N. e.: 15.000. Total: 65.000 pesetas.
Beca «José de Juan». Las Palmas. N. e.: 10.000. Total: 323.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». El Sauzal. Total: 40.000 pesetas.
Beca «D. Bosco». La Orotava. N. e.: 100.000. Total: 460.000 pesetas.
Beca «N. N.». Córdoba. N. e.: 150.000. Total: 700.000 pesetas.
Beca «López González». Ronda. Primera entrega: 250.000 pesetas.
Beca «Asociación de María Auxiliadora». Antequera. N. e.: 46.800. Total: 104.800 pesetas.
Beca «F. C.». Córdoba. Primera entrega: 60.000 pesetas.
Beca «Teresa de Lisieux». Puerto de la Cruz. Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Asociación de M.^a Auxiliadora». Montilla. Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca «Asociación de María Auxiliadora». Tenerife. N. e.: 15.000. Total: 25.000 pesetas.
Beca «Parroquia Santa Catalina». Las Palmas. Primera entrega: 15.000 pesetas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «D. Rúa». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 12.000. Total: 200.000 pesetas.
Beca «D. Fila». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 11.000. Total: 125.000 pesetas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 10.000. Total: 275.000 pesetas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. Primera entrega: 230.000 pesetas.
Nueva Beca «Sacerdotal». Vigo. Primera entrega: 150.000 pesetas.
Beca «Gon-Viz». Vigo. N. e.: 60.000. Total: 440.000 pesetas.
Beca «Familia Salesiana». Vigo. Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Canido (Vigo). N. e.: 15.000. Total: 115.000 pesetas.
Beca «D. Valentín». Astudillo. N. e.: 2.000. Total: 38.000 pesetas.
Beca «San Antonio». Vigo C.R. N. e.: 5.000. Total: 156.000 pesetas.
Beca «Felipe García». Cooperadores. Coruña. N. e.: 40.000. Total: 195.000 pesetas.
Beca «José Pintado». Vigo. N. e.: 23.000. Total: 215.000 pesetas.
Beca «África Salesiana». Voluntarias. Zamora. N. e.: 20.000. Total: 95.000 pesetas.
Beca «Bodas de oro de D. Cipriano». Vigo. N. e.: 18.000. Total: 216.000 pesetas.
Beca «Senegal». Nuevas entregas: La Robla: 50.000; Allariz: 118.000; A. García Martínez (Zamora): 100.000; D. Manuel, párroco de Torneiros: 100.000 pesetas.
Beca «Archicofradía de Vigo». N. e.: 10.000. Total: 24.000 pesetas.
Beca «Centenario». Calvo Sotelo. N. e.: 70.000. Total: 150.000 pesetas.
Beca «Tamba». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca «San Luis». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca «Pablo Sacerdotal». Vigo. N. e.: 12.000. Total: 92.000 pesetas.
Nueva Beca «Villa de la Robla». Primera entrega: 50.000 pesetas.
Beca «Senegal. Villa de Astudillo». N. e.: 108.500. Total: 144.100 pesetas.
Beca «Bodas de oro sacerdotales». D. Agustín Benito. Prim. entrega: 100.000 pts.
AYUDAS PARA EL SENEGAL: Parroquia de María Auxiliadora. Vigo: 5.000 pts. Archicofradía Masaveu: 20.000 pts. Senegal - Allariz: 45.000 pts. Senegal - Allariz: 13.000 pts. Senegal - Vigo: 10.500 pts. Senegal Cambados: 15.000 pts. Misiones diversas Ilmosnas: 13.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Familia Francia». N. e.: 1.000. Total: 156.000 pesetas.
Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000. Total: 184.000 pesetas.
Beca «Fidelidad». N. e.: 10.000. Total: 510.000 pesetas.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 216.000 pesetas.
Beca «San Antonio». Salamanca. Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Doña Josefa Hernández». Salamanca. Primera entrega: 800.000 pesetas.
Beca «Familia A. S. M.». N. e.: 50.000. Total: 150.000 pesetas.
Beca «Sacerdotal». Cooperadores Salesianos. Total: 500.000 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «San José y San Antonio». N. e.: 10.000. Total: 61.000 pesetas.
Beca «Nuestra Señora del Valle». N. e.: 5.000. Total: 20.000 pesetas.
Beca «Juan Pablo II». N. e.: 7.500. Total: 122.000 pesetas.
Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. N. e.: 9.500. Total: 344.000 pesetas.
Beca «Misiones Togo». N. e.: 8.000. Total: 390.500 pesetas.
Beca «D. Claudio Sánchez». Útrera. N. e.: 300.000. Total: 523.000 pesetas.
Beca «D. Rafael Flores». Mérida. Primera entrega: 120.000 pesetas.
Beca «D. Jesús González Hernández». Alcalá. Primera entrega: 40.500 pesetas.
Beca «San Pedro». Sevilla. Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 25.000. Total: 75.000 pesetas.
Beca «Maestro Dalmau». Sevilla. Primera entrega: 28.050 pesetas.
Beca «Trinidad». Sevilla. Primera entrega: 200.000 pesetas.
Beca «San Juan Bosco». Jerez. Primera entrega: 69.000 pesetas.
Beca «San Isidoro». Sevilla. N. e.: 10.000. Total: 35.000 pesetas.
Beca «Virgen del Rocío». Huelva. Primera entrega: 17.600 pesetas.
Beca «D. Manuel M.^a Martín». Algeciras. Primera entrega: 75.000 pesetas.
Beca «D. Ramón Marcos». La Línea. Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «D. Rafael Romero». San José del Valle. Primera entrega: 80.000 pesetas.
Beca «D. José Monserrat». Cádiz. Primera entrega: 305.000 pesetas.
Beca «D. José Capote». Rota. Primera entrega: 10.000 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 10.000. Total: 95.000 pesetas.
Beca «San Juan de Ribera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000 pesetas.
Beca «Encarnación Patiño». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 10.000. Total: 162.000 pesetas.
Beca «Jesús Olmos». N. e.: 133.814. Total: 300.000 pesetas.

puso a disposición de los Salesianos sus bienes económicos y su total colaboración para la reconstrucción del colegio y del santuario, como lo habían hecho en los momentos de la fundación de la Obra Salesiana en Alicante en 1914.

En esta segunda estapa doña Enriqueta entregó su vida entera, día a día, a sus grandes amores: la Congregación Salesiana y María Auxiliadora, de cuya Archicofradía fue alma desde su fundación hasta el momento en que la Virgen la llevó consigo.

Al terminar esta sencilla reseña necrológica, podemos afirmar que cuanto es hoy el Alicante salesiano se debe en gran parte a esta ilustre familia alicantina, uno de cuyos miembros, el más largamente vinculado a la Congregación acaba de dejarnos en la serena paz del justo que acude a recibir el galardón por el Padre preparado, junto a la Virgen Auxiliadora, a quien amó hasta el último momento y sirvió fielmente a lo largo de su dilatada vida.

Don Jaime Miranda Echaurren

† en Baracaldo (Bilbao), el día 20 de julio de 1984.

Casado con María del Carmen Génua y con tres hijos, menores de edad, descansó en la Paz del Señor después de una larga y penosa enfermedad que le duró varios años. Hacía cinco años que le tuvieron que amputar una pierna y dos que le amputaron la otra. Imposibilitado como estaba totalmente para valerse por sí mismo, apoyado en su ardiente fe en Dios y en la Virgen, cosa que aprendió desde pequeño en su hogar familiar y en el colegio salesiano y en el gran sacrificio de su esposa y de sus propios hijos, a pesar de ser pequeños, supo llevar con resignación cristiana y hasta con cierta alegría esta cruz que Dios le envió hasta llamarle a gozar de El.

Su muerte fue como un cerrar de ojos, casi sin darse cuenta y tan dulce y apacible que su esposa no cesa de dar gracias a María Auxiliadora por haberle concedido el haber estado a su lado en esos últimos instantes.

Muchos sacerdotes concelebraron y la iglesia de los padres Paúles repleta de público entre los que se contaban Salesianos y Salesianas.

La familia, muy probada por Dios, ha perdido un esposo y un padre, pero ha ganado un intercesor en el cielo.

PROYECTO DE PASTORAL JUVENIL EN LINEA CATECUMENAL

UN PROYECTO PARA ACOMPAÑAR A LOS CHICOS Y CHICAS DE 11 a 18 AÑOS EN SU CAMINO PARA LLEGAR A SER CRISTIANOS EN UNA COMUNIDAD CREYENTE

Se caracteriza por:

- la **UNIDAD**: integra las dimensiones del hombre creyente en un núcleo común.
- la **CONTINUIDAD**: progresión graduada que evita la dispersión, los saltos en el vacío o las lagunas.
- la **FLEXIBILIDAD**: admite adaptaciones. Válido para ambientes diferentes.
- la **PRACTICIDAD**: parte de una acción concreta y directa con los jóvenes, adolescentes y preadolescentes. Esperimentado antes de ser escrito.

PREADOLESCENTES

1. En camino. Encuentros. Reuniones. Campamento.
2. En cambio. Encuentros. Reuniones. Campamento.
3. En búsqueda. Encuentros. Reuniones. Convivencias. Campamento.

ADOLESCENTES

- 1a. ¿Quién soy yo? Encuentros. Reuniones. Convivencias.
- 1b. ¿Quién soy yo? Cursillos.
- 2a. ¿Con quien estoy? Encuentros. Reuniones. Convivencias.
- 2b. ¿Con quien estoy? Cursillos.

JOVENES

- 1a. ¿Dónde estoy? Reuniones
- 1b. ¿Dónde estoy? Encuentros. Convivencias.
- 1c. ¿Dónde estoy? Cursillos
- 2b. ¿Hacia dónde voy? Encuentros. Convivencias

Pedidos a:

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA
Alcalá, 164 - 28028 MADRID
Teléfono. 255 20 00



- * J-20 (Juventud Siglo XX) es una revista de información general para los chicos y chicas de 10 a 14 años.
- * En J-20 encontrarán información (es importante que se enteren de lo que pasa y lo atiendan), diversión (porque tienen necesidad y derecho a pasárselo bien), actividad (la participación de los lectores nos preocupa mucho) y formación (J-20 ayuda a pensar, debatir, juzgar, crear...)



- * EM (En Marcha) es una revista juvenil de información para chicos y chicas de 15 años en adelante.
- * En sus páginas encontrarán el Temafondo (para debatir y reflexionar temas importantes), la Agenda Joven (información sobre servicios y actividades juveniles), Reportajes y Entrevistas a partir de la más candente actualidad.



BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos

Dirección

Población D. P.

Provincia

Deseo suscribirme a la revista J-20 (810 ptas.)

Deseo suscribirme a la revista En Marcha (810 ptas.)

La suscripción será por un año (9 números) desde el mes de
El importe lo abono

Adjunto en sellos nuevos de correos
Adjunto en talón bancario

Remitir a: PRENSA JUVENIL, Paseo San Juan Bosco 24, Barcelona 17. Puede suscribirse también por teléfono, llamando al (93) 204 53 09.

**Gran
NOVEDAD**

NUEVO "DEVOCIONARIO" DE MARIA AUXILIADORA

PROMOVIDO POR LOS RECTORES SALESIANOS
DE SANTUARIOS MARIANOS EN ESPAÑA



CON MARIA AUXILIADORA EN EL CAMINO DE LA FE



En este precioso librito los devotos y devotas de la Virgen de Don Bosco encontrarán todo cuanto necesitan para alimentar su amor a María:

APUNTES HISTORICOS / PLAN DE ANIMACION MARIANA / REFLEXIONES y MEDITACIONES / LA LITURGIA DE LAS HORAS / LA MISA (ordinario y propios de María Auxiliadora, y otros) / LA PENITENCIA / CELEBRACIONES DE LA PALABRA / PRESENTACION DE LOS NIÑOS A MARIA / PRACTICAS MARIANAS (Angelus, Letanías, Rosario, Bendiciones, Conmemoración mensual, mes de mayo, novenas, imposición de medallas, admisión en la Asociación, entronización en las casas...) / ORACIONES y CANTOS MARIANOS. El REGLAMENTO de la Asociación de María Auxiliadora figura en Apéndice.

320 páginas a dos tintas, 11 x 17 cm., tapas flexibles en simil piel.

P.V.P.: 820 Ptas.

Pedidos a :

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA - Alcalá, 164 - Teléf. 2552000 - 28028 MADRID.